



**UAEM**

Universidad Autónoma  
del Estado de México



**FACULTAD DE HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN FILOSOFIA**

**“EL INDIGENISMO EN LA OBRA DE LUIS VILLORO”**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN FILOSOFIA**

**PRESENTA:**

**DIEGO ARMANDO MARTINEZ GONZALEZ**

**ASESOR DE TESIS**

**DR. JUAN MONROY GARCIA**



**TOLUCA, MÉXICO NOVIEMBRE 2016.**

Índice	
Agradecimientos	
Introducción.....	4
Primer capítulo: Génesis del pensamiento indigenista.....	11
1.- Pensamiento indigenista en México.....	11
1.1 Bartolomé de las Casas.....	16
1.2 Fernando de Alba Ixtlixóchilt.....	20
1.3 Francisco Javier Clavijero.....	26
1.4 José María Luis Mora.....	29
1.5 Guillermo Bonfil Batalla.....	33
1.6. José Carlos Mariátegui.....	38
Segundo capítulo: Concepto de indigenismo en Luis Villoro.....	42
2.- Indigenismo en México.....	42
2.1 Identidad de singularidad.....	45
2.2 Identidad de autenticidad.....	49
Tercer capítulo: El indigenismo visto a través de la obra de Luis Villoro.....	64
3.- Del estado homogéneo al Estado plural.....	64
3.1. Estado plural.....	72
3.2 Búsqueda de una identidad colectiva.....	73
Conclusiones.....	79
Bibliografía.....	83

## Introducción

Este escrito tiene como objetivo principal responder a la siguiente pregunta ¿Cuál es la importancia de la filosofía en la problemática del indigenismo en México? Tomando como referente al filósofo mexicano Luis Villoro a través de sus obras tituladas *Los grandes momentos del indigenismo en México* y *Estado plural, pluralidad de culturas*, de esta forma se pretende dar respuesta a la pregunta antes mencionada puesto que, estos textos tienen herramientas básicas para abordar la temática de estudio.

Además, cabe destacar que el autor por indigenismo; lo entiende como un proceso histórico en la conciencia, en el cual el indio es estudiado y juzgado por el no indígena. Es decir, las investigaciones que se hacen y han hecho sobre el indigenismo en México han sido elaboradas por personas extranjeras, las cuales a través de información documental formulan sus criterios, no obstante, realizar una investigación de esta manera no está mal, pero pienso que deberían desarrollarse a través de una exploración de campo más que de forma documental, puesto que, la información que se requiere sobre la cultura de los pueblos indígenas se encuentra en conocer sus ritos, usos y costumbres, y este testimonio sólo se descubre conviviendo o siendo parte de una comunidad indígena.

Sin embargo, no sólo las personas extranjeras son las que realizan estas indagaciones, del mismo modo conciudadanos nuestros hacen este tipo de análisis, pero el problema sigue siendo el mismo ya que, sólo observan a los pueblos indios o al indígena como un objeto de estudio y no como un ideal para realizar una transformación de su situación a través del estudio que se hace sobre ellos.

Por estas razones es que Villoro dice que el indio es juzgado por el no indígena, porque a ellos nunca se les pregunta, si están de acuerdo o si es cierto de lo que se menciona de ellos.

Empero, de la misma manera Villoro, menciona al indigenismo como una falsa ideología, falsa no en el sentido de que no sea verdadera, sino, que no corresponde a la realidad mexicana. Pues, según él ésta falsa ideología se puede encontrar implícita en la cultura mexicana, es por esta causa que se necesita hacer un análisis de una manera muy rigurosa para tratar de detectar las ideas y teorías, que no corresponden a la realidad indígena.

Sin embargo, después de identificar ciertas incongruencias se deben corregir para tratar de ir formando una ideología pero ya no con un carácter de falsedad como lo menciona Villoro, sino uno real que tenga coherencia con las necesidades de los pueblos indios. De ahí que, por esta razón es que hago una breve introducción sobre la mala conceptualización que se ha hecho sobre el concepto indio. No obstante, para tratar de esclarecer dicho concepto me apoye de los autores, José Carlos Mariátegui y Alberto Saladino García.

Asimismo, voy a hablar del método que utilice como apoyo para la elaboración de este trabajo, el cual fue la metodología historiográfica. Esta metodología es indispensable para llevar a cabo este estudio pues una de sus principales características es el análisis de los sucesos históricos por el cual ha pasado la humanidad, y en este caso lo relacionare sólo al ámbito de la cultura indígena. Para conocer sus probables ideas sobre su estructura política, económica, religiosa, etc. Empero, este método lo desarrollare un poco mejor más adelante.

Y para finalizar daré una breve argumentación sobre la biografía de Luis Villoro el cual es el personaje principal de este recorrido filosófico del indigenismo.

No obstante, para empezar y antes de responder a esta cuestión ¿Cuál es la importancia de la filosofía en la problemática del indigenismo en México? daré una breve explicación sobre lo que entiendo como filosofía, ésta desde mi perspectiva trata de problematizar diferentes temáticas de estudio, el cual al mismo tiempo las analiza e interpreta para dar una explicación más clara y precisa del tema de investigación.

Si la filosofía se entiende de la siguiente manera como lo mencioné anteriormente, por esta razón es por la cual pienso que sirve como principal herramienta para la argumentación del indigenismo en nuestro país.

Igualmente, la importancia de la filosofía en este sentido fue la de problematizar lo que ha dicho Luis Villoro sobre el indigenismo, para asimismo confrontar dos de sus textos sobre la comunidad indígena, a consecuencia de esta problematización me condujo a deducir que, uno de los inconvenientes que se encuentran en esta temática, es sobre el tema de la identidad de la población mexicana.

Del mismo modo, para entender y esclarecer el tema de la identidad me apoye del mexicano Luis Villoro, el cual desde mi perspectiva ya no trata de responder a la siguiente pregunta ¿Cómo puedo conocer quién soy? Sino ¿Cómo se constituye el sentido de lo que soy y de lo que no soy?

Es decir, ante esta confusión de determinar la identidad del llamado indígena, Villoro analiza los tres momentos del indigenismo que según él ha pasado México, este recorrido histórico sirve para entender mejor como se constituye la identidad y el sentido de los habitantes de nuestro territorio, tomando como punto de referencia su distinción de una identidad de singularidad y la otra como una identidad de autenticidad.

Sin embargo, de acuerdo a esta problematización derivé que singularizar consiste en diferenciar a una persona, pueblo o etnia en el espacio y en el tiempo, discernible a los otros. El cual en el tema del indigenismo identificar a un pueblo originario, desde esta concepción fue la de diferenciar sus rasgos primordiales como, su lengua, tradiciones, costumbres, vestimenta, modos de producción, ubicación geográfica, flora, fauna, entre otros, los cuales los han ayudado con el paso del tiempo, a reconocerse y distinguirse de los demás.

No obstante, por parte de la identidad como autenticidad Villoro dice que podemos hablar de una cultura auténtica, siempre y cuando resuelva los intereses básicos y necesidades colectivas de un pueblo o una sociedad. Sin embargo, este proyecto no precisamente tiene que funcionar para las futuras generaciones indígenas,

puesto que, si la realidad presente amerita cambiarlo para solventar la problemática de esos tiempos, en ese momento se tendrá que cambiar; de esta manera una cultura auténtica debe ir renovando sus ideologías, formas o necesidades conforme lo exija su realidad.

De la misma manera, en este trabajo desarrollo un poco la mala conceptualización que se hizo a los habitantes de Latinoamérica dictada por Cristóbal Colón,

Es decir, Colón al confundir a nuestro continente con Asia, llamó indios a sus pobladores, por haber creído llegar a tierras de la India. Y que a pesar de que Américo Vespucio declaró que el territorio al cual llegó Cristóbal Colón no era Asia, sino uno nuevo, este error no se corrigió, y fue nombrada como América por la ocurrencia de un geógrafo alemán.

Del mismo modo, se puede apreciar que, el concepto indio está mal empleado para identificar a los latinoamericanistas, y esta confusión ha causado que antes y actualmente el término equivoco tenga adjudicado significados discriminatorios en el ámbito social, económico, político y cultural.

Además, esta desigualdad se ha visto más marcada en la cultura indígena por el abuso de sus derechos, tierras, hábitat, etc., es por esta razón, que nosotros los estudiosos de los pueblos indios creamos conciencia a las demás personas para que ayudemos a que se respeten sus usos y costumbres; y que tanto los artículos de la constitución política de los estados unidos mexicanos que hablen sobre la comunidad indígena se apliquen como deben de ser sin fomentar la diferencia de clases sociales conforme a la ley.

Igualmente la ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas debe de emplearse de acuerdo a lo establecido, porque por ejemplo, el artículo séptimo de esta ley antes mencionada hace referencia a la igualdad de las lenguas indígenas como al español para cualquier asunto o trámite de índole público o privado, y esta igualdad no se refleja en la realidad. Ya sea a causa de la discriminación que se ejerce sobre los indios o por la falta de capacitación a personas que puedan asesorar a las personas que no hablan el español.

Además, otra de las causas que se ha originado sobre la imprecisión del concepto indio, existe en cuanto a la integración de los pueblos originarios al estado. Sin embargo, ante la problemática de la integración de los indios a un estado, Villoro en su texto *Estado plural, pluralidad de culturas*, describe como el estado homogéneo pasa a un estado plural.

Es decir, el estado-nación es un régimen autoritario que pretende homogeneizar a todas la diversidad de culturas en nuestro país, por esta razón Villoro detecta que no esto no puede ser así, por la multiculturalidad y pluralidad de culturas existentes. Por consiguiente él propone la búsqueda de un estado plural y al mismo tiempo la búsqueda de una identidad colectiva.

Sin embargo, después de analizar e interpretar este recorrido histórico y filosófico sobre lo que se ha dicho del indigenismo, puedo decir, que una nueva revaloración de la identidad de los habitantes nativos de Mesoamérica ahora, es la de llamarlos pueblos originarios como anteriormente el estudio del Náhuatl Carlos Montemayor ya lo había señalado. Ya que el término originario, determina la particularidad de alguna cosa, persona, pueblo o nación.

Por consiguiente el concepto de pueblos originarios: es una construcción ideológica desde una óptica latinoamericanista y ya no de occidente, este término tiene como propósito eliminar la idea de discriminación que se tiene de ellos. Es decir, pueblos originarios se tiene que entender como identidad particular positiva de América Latina y ya no negativa, porque este sentido peculiar que se tiene es lo que nos va a diferenciar a lo largo del tiempo y espacio con los demás habitantes del mundo, el cual tiene como finalidad cargar con un rasgo auténtico de dignidad.

Pero ¿Cómo fue posible llegar a la conceptualización del termino pueblos originarios? Esta determinación fue favorable gracias a la metodología historiográfica en la cual me apoye, pues esta tiene como función hacer un recorrido histórico de la humanidad, y lo único que hice fue vincular este método al plano del indigenismo en México, apoyándome de lo que han dicho varios

estudiosos sobre la temática de estudio, pero principalmente en Luis Villoro, quien me otorgo conocimientos esenciales para la edificación de este nuevo concepto.

Por eso insisto que es de suma importancia dar una breve biografía sobre él.

Para empezar Luis Villoro nació el 3 de noviembre de 1922 en Barcelona, España, de madre mexicana y padre español.

Obtuvo su doctorado en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En 1948 comenzó su labor docente en la Facultad de Filosofía y Letras. Profesor en distintas universidades de México, formó parte del grupo Hiperión fundado por Leopoldo Zea, que analizó la cultura de México.

Discípulos del seminario de filosofía del español José Gaos, en el que llevó a cabo diversos trabajos de crítica histórica.

En el proceso ideológico, realiza una revisión de los planteamientos más modernos que se han formulado sobre el tema. En su obra destaca su análisis del concepto de ideología, que es una actitud implícita que otorga sentido a una situación histórica el proceso ideológico de la revolución de independencia, 1953. Entre sus publicaciones destacan: Los grandes momentos del indigenismo en México; El proceso ideológico de la revolución de Independencia y Creer, saber y conocer.

En diciembre de 1986, obtuvo el premio nacional de ciencias sociales, historia y filosofía. En 1989 le fue otorgado el premio universidad nacional en investigación en humanidades. El de octubre de 1989 fue designado investigador emérito del instituto de investigaciones filosóficas.

Luis Villoro falleció en la ciudad de México el 5 de marzo de 2014 a los 91 años.

Sus obras seleccionadas son:

Los grandes momentos del indigenismo en México, 1950

El proceso ideológico de la revolución de independencia, 1953

Páginas filosóficas, 1962

La idea y el ente en la filosofía de Descartes, 1965

Signos políticos, 1974

Estudios sobre Husserl, 1975

Crear, saber, conocer, 1982

El concepto de ideología y otros ensayos, 1985

## **Génesis del pensamiento indigenista**

Este capítulo tiene como objetivo, hacer una revisión sobre la génesis del pensamiento indigenista en México, para saber cómo se ha venido construyendo la concepción del indigenismo, es por eso que, para llevar a cabo esta breve reexaminación tomaré a varios intelectuales como base de apoyo, este recorrido histórico comienza en el siglo XVI y concluye en el siglo XX, para el siglo XVI retomaré a Bartolomé de Las Casas, después en el siglo XVII a Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y así sucesivamente hasta llegar al siglo XX con Guillermo Bonfil Batalla.

También abordara la definición de la Real Academia Española sobre el término indigenismo. Asimismo haré un breve análisis sobre el término indio para tratar de entender mejor la temática de estudio.

Esta génesis servirá como base de información, para después entender el indigenismo en las obras de Luis Villoro, por esta razón es de suma importancia hacer este recuento de la historia. Sin más preámbulo daré pauta a desarrollar lo mencionado.

El descubrimiento de América en 1492 por Cristóbal Colón fue un cambio cultural radical para el continente de América, puesto que Colón pretendía llegar al extremo Oriente y a la India pasando por el oeste siguiendo una dirección que nadie había decidido tomar. Durante esta nueva aventura por llegar a la India Colón llega a América por equivocación y por eso mismo nombra a sus habitantes indios.

Sin embargo, este error no se corrigió a pesar de que Américo Vespuccio demostró que las tierras que había alcanzado Cristóbal Colón no correspondían al continente asiático, sino a uno nuevo, que un geógrafo alemán tuvo la ocurrencia de bautizar como América.

A consecuencia de nombrar indios a los habitantes de América, surge la necesidad de redefinir dicho concepto pues como bien se menciona fue un término mal utilizado por su confusión. Además la importancia de hacer esta redefinición es porque atenta esencialmente la dignidad de la cultura de los pueblos indígenas, pues ellos antes de la conquista tenían sus propios nombres por ejemplo, los aztecas, chichimecas, toltecas, entre otros, donde no tiene nada de similar con nombrarlos indios.

No obstante, de acuerdo a Henri Favre:

En 1492, Europa desembarcó en América, cuya existencia no sospechaba. Las relaciones que se establecieron entre los habitantes del Nuevo Mundo y los del Antiguo, dependían de la percepción que los segundos tenían de los primeros y de la integración de los unos al universo semiótico e ideológico de los otros. Se derivan de las respuestas que dan los europeos a las preguntas concernientes a la naturaleza de este ser al que Colón, creyendo haber pisado la India, llamara 'indio'. ¿Es un hombre el indio? ¿Es legítima la conquista de su territorio?<sup>1</sup>

La primera pregunta formulada por Favre ¿Es un hombre el indio? Se debe ya que según Colón al llegar a América en su descubrimiento encuentra a seres supra naturales, por ejemplo, las sirenas, los faunos, los sátiros, entre otros, pero en ningún momento se pone en tela de juicio la humanidad del indio. Porque el indio fue un ser humano como cualquier europeo, pues de acuerdo a Javier Clavijero el llamado indígena tuvo un gran nivel intelectual en las ciencias, el arte y otras disciplinas, comparadas a la de los habitantes de occidente. Además, también tuvieron la parte emocional que caracteriza a todo ser humano, pues tuvieron familia, amor a sus tierras, adoración a sus Dioses, entre otras emociones.

---

<sup>1</sup> Favre, Henri. (1998), *El indigenismo*, FCE, México. p. 13.

Sin embargo, conforme a la segunda pregunta ¿Es legítima la conquista de su territorio? Es difícil otorgar una respuesta precisa ya que existen varias respuestas unas a favor, otras en contra y cada quien responde y defiende su postura de acuerdo a sus intereses, por ejemplo está el caso del debate entre Fray Bartolomé de Las Casas y Ginés de Sepúlveda.

Esta controversia entre estos dos grandes intelectuales ocurre porque Sepúlveda en su obra titulada *el Democrates Alter o Secundus (o De las justas causas de la guerra contra los indios)*, escribe según él, como su texto lo menciona las justificaciones por la cual la guerra sobre los indios era legítima, pues en este texto siguiendo su postura aristotélica en resumen señala, que los indios son esclavos por naturaleza por no conocer la palabra de Dios, por esta razón, son considerados como seres barbaros e impíos, y que sólo a través de esta guerra es como podrían obtener el camino hacia la salvación cristiana.

A consecuencia de, Las Casas en su obra titulada *Apología*, desarrolla una crítica en contra de lo que Sepúlveda argumenta, es decir, de que los indios son esclavos por naturaleza por no conocer las escrituras religiosas, sin embargo, Bartolomé esta consiente de que los indios son seres impíos, pero que no es necesaria la violencia para enseñarles el camino hacia la salvación, pues sin necesidad de hacer una guerra podría transmitirse este mensaje religioso. Pues él observa que los llamados indios son seres inteligentes capaces de aprender a través de una enseñanza pacífica.

Empero, desde el análisis que hecho sobre la conquista española manifiesto lo siguiente, haya sido legítima o no, el acontecimiento esta hecho, y no se puede negar a la misma historia, pero desde mi perspectiva no fue legítima puesto que nadie tiene el derecho de imponerse ante los demás y sobre todo robarles sus riquezas y atentar contra su dignidad, esclavizándolos para generar más bienes materiales a beneficio de otros y no de ellos.

Aunque los españoles como justificación según la bula Inter caetera de 1493, dictada por el papa Alejandro VI autorizó a los reyes católicos la posición de Latinoamérica, con el fin de evangelizar a los habitantes de la región, pues supusieron que el indio tenía alma, y por eso tenía derecho a conocer la palabra de Jesucristo y consagrarse por la vía espiritual y asimismo llegar a la salvación.

Sin embargo, aunque esta bula haya justificado las barbaries cometidas por los conquistadores, esto sigue siendo un pretexto ya que no hay conquista más justa que la que no se lleva a cabo.

Siguiendo este panorama Favre hace “La descripción idealizada que hizo Cristóbal Colón de la población a la que acababa de encontrarse del otro lado del Atlántico convierte al descubridor de América en el primer indigenista”.<sup>2</sup> No obstante, cabe analizar esta afirmación que hace Favre sobre Colón en llamarlo el primer indigenista, y para llevar a cabo dicho análisis es importante responder a cierta pregunta ¿Qué se entiende por indigenismo? De acuerdo a Real Academia Española el indigenismo, “es el estudio de los pueblos indios iberoamericanos que hoy forman parte de naciones en las que predomina la civilización europea”.<sup>3</sup>

He aquí, la importancia de la pregunta, porque de acuerdo a la definición de la RAE, no se le puede llamar indigenista a Cristóbal Colón porque el indigenismo, también es una corriente enfocada a la protección de los indios, de las atrocidades e injusticias que los españoles ejercieron en América Latina. Y sobre esta defensa o estudio de la cultura mesoamericana Colón no hizo nada, ya que él sólo llegó a conocer el Caribe, sin embargo, considero que si Cristóbal Colón hubiese conocido Mesoamérica se hubiera quedado impactado al observar su arquitectura y escultura como las pirámides de Teotihuacán entre otras zonas importantes de México, como lo hizo Hernán Cortés.

---

<sup>2</sup> *Ibidem.* p. 7.

<sup>3</sup> Consultado 14 de junio de 2015

<http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=indigenismo>

Porque:

Desde el principio aparece Hernán Cortés un afán que lo distingue radicalmente de sus antecesores; no es el conquistador aquel, más mercader que constructor de imperios, sólo interesa <rescatar>, sacar fruto material de sus conquistas. Cortés se enfrenta al Nuevo Mundo en una extraña mezcla de conquistador e investigador, de hombre práctico dominando por el afán de lucro y poder; y teórico espectador dirigido por el ansia de descubrir y relatar.<sup>4</sup>

Esta es una de las razones por el cual Colón no puede ser considerado como el primer indigenista como lo señala Frave, no fue el primero ni fue indigenista, además porque él ni siquiera fue habitante de América Latina, su nacionalidad fue occidental, es importante hacer estas precisiones porque después se tiende a caer en el error de entender la historia de la cultura indígena por intelectuales que sólo hacen su trabajo con un fin más académico o político, que ilustrativo.

Además, porque Cristóbal Colón tampoco hace un estudio de lo que observa, pues queda asombrado al ver nuevas civilizaciones, riqueza natural, mineral, cosas y personas que en su vida hubiese imaginado encontrar y por esta razón no halla palabras precisas para describir la esencia del Nuevo Mundo, sólo narra pocos acontecimientos que están a su alcance.

Por consiguiente, se puede percibir el uso equivoco de la palabra indio a los habitantes de Mesoamérica, por el error geográfico que Cristóbal Colón tuvo. Sin embargo, no se puede negar el término adjudicado a los pueblos indios señalada por la historia, pero sí se puede redefinir el concepto de acuerdo a la indagación de la misma.

---

<sup>4</sup> Villoro, Luis, "Los grandes momentos del indigenismo en México", México, FCE, 2014. p. 21.

Asimismo, para realizar esta investigación sobre los diferentes maneras de como se ha venido concibiendo el indigenismo, es momento de relatar lo que sucedió en el en el siglo XVI después de la llegada de los españoles a México. Y para este siglo se tomará en cuenta a Fray Bartolomé de Las Casas, del cual haré una breve introducción sobre su vida personal y aportaciones.

Llegado a América en 1502, provisto de una encomienda por parte de la familia de Colón, Bartolomé de Las Casas (1474-1566) ejerce su ministerio sacerdotal en Santo Domingo y en Cuba. En 1522 se incorpora a la orden de los dominicos, dentro de la cual cuentan los indios con sus principales defensores. Emprende un trabajo de evangelización pacífica en Venezuela, en la región de Cumaná, después en Guatemala, en la Verapaz, y por último en Chiapas, lugar del que acaba siendo el primer obispo en 1543.<sup>5</sup>

Sin embargo, aunque Las Casas haya defendido a la población indígena, no se debe olvidar que él ya había estado en América años antes, en el cual no ejerció la defensa de los indios es por esta razón que:

Por último se vale de su influencia en España para ejercer presión sobre el poder real y hacerle intervenir a favor de una población que gime bajo el yugo de la opresión. Desde 1566. Envía a la Corte informes que preconizan una reforma de la institución de la encomienda, así como otras medidas capaces de frenar el genocidio de que él mismo es testigo.<sup>6</sup>

Bartolomé es considerado protector de los indios porque al observar todos los desmanes que los españoles hicieron a los nativos, demanda todas las cabalidades realizadas a la corona española, pues le pareció injusto y cruel todo lo que hacían con los indios aprovechándose de su carencia de armas para su defensa, también porque iba en contra de sus creencias religiosas, por estas razones hace una defensa a favor de ellos, y además no está de acuerdo con la idea de que el indio es un ser irracional, casi como si fuese un animal.

---

<sup>5</sup> Ibídem. p. 13.

<sup>6</sup> Ídem. p. 13.

...Pues las Casas –prosigue- rechazó la noción popular de que los indios descubiertos en la acometida española por el Nuevo Mundo eran bestias, y no suscribió tampoco la teoría de que eran esclavos por naturaleza, según el punto de vista aristotélico, o criaturas infantiles de tan corto entendimiento que había que tratarlos como a perpetuos menores de edad.<sup>7</sup>

A consecuencia de, que los indios son esclavos por naturaleza, Las Casas descarta que el indio es un ser inferior y salvaje, sin cultura, manipulado por los instintos más bajos, pues identifica la racionalidad e ingenio de los nativos, en sus modos de producción, arquitectura, conocimiento en plantas medicinales, etc. Por ejemplo, los templos mayas de Yucatán los comparan con las pirámides de Egipto y hace referencia a la gran inteligencia de los indios, esto demuestra la falsa imagen y concepto entorno a los indígenas, pues ellos eran tan capaces de crear conocimiento como los habitantes del Viejo Mundo.

De acuerdo a esta ideología Las Casas propone el plan de tierra firme “este proyecto se inspiraba en el principio de que los indios eran seres libres y, por tanto, sólo podían ser evangelizados con los métodos predicados por Jesucristo. El resultado fue un fracaso porque los indígenas incendiaron el convento franciscano obligándoles a abandonar aquel territorio”.<sup>8</sup>

Sin embargo, era de suponer dicho incendio puesto que, los indígenas estaban cansados y hartos de los maltratos y atropellos cometidos en contra de ellos, pues violentaban a sus familias, sus creencias y sobre todo a lo más valioso de todo ser humano su dignidad. A consecuencia de, los españoles pareciese que no tuviesen alma, ni principios religiosos, puesto que, como ya se mencionó fueron despiadados, viles, crueles, como si no hubiesen tenido corazón y sentimientos, su avaricia predominó en ellos ante su evangelización.

---

<sup>7</sup> Bartolomé de Las Casas, F. (2014), *Brevísima relación de la destrucción de las indias*, Fontamara, México. pp. 9 – 10.

<sup>8</sup> *Ibidem*. p. 13.

Empero ¿Cómo se le puede llamar evangelización a actos crueles de sometimiento? Como bien lo señala la historia, la evangelización o civilización en lo que antes se conocía como Anáhuac, sólo fue un pretexto para aprovecharse de sus riquezas minerales y naturales, con la más minina intención de predicar la palabra de Dios, pues las Casas en su libro *La Brevísima relación de la destrucción de las indias* describe las anomalías cometidas en esa época.

Es decir:

El texto se compone de varios apartados cada uno de los cuales se refiere a un reino determinado, precedidos de una descripción general de las Indias. Cada apartado se estructura siguiendo un mismo esquema. Empieza con una descripción idealizada de las costumbres y vida de los indígenas hasta la llegada de los españoles; para expresar el impacto que ésta producía recurre a una imagen sugerente de un contraste brusco. Por ejemplo <<En estas ovejas mansas y de las calidades suso dichas por su hazedor e criador assi dotadas: entraron los españoles desde luego que las conocieron como lobos e tigres y leones crudelissimos de muchos días hambrientos>>. <sup>9</sup>

En otras palabras, describe el genocidio de los españoles hacia los indígenas, y tiene como finalidad la restricción de las formas de conquista, el cual se estaban manifestando mediante la violencia excesiva, también señalaba la supresión de encomiendas asignadas a los españoles, pues éstos sólo ocasionaban males y desastres a la sociedad precolombina, esto demuestra que el mayor interés de la conquista fue el poder y la explotación de todo lo existente en el territorio mesoamericano.

Además, existe una contradicción en la evangelización española, pues las escrituras religiosas, dicen por ejemplo en los diez mandamientos, no matarás, no robarás, no desearas a la mujer de tu prójimo, entre otras normas morales y

---

<sup>9</sup> Ibídem. p. 19.

espirituales, situación que nunca se llevó a cabo pues los españoles hicieron todo lo contrario en torno a lo que deseaban enseñar a los indios.

Asimismo, los mayores infieles no fueron los indios sino los españoles, pues de acuerdo a la *Biblia*, parafraseándola es más grande el pecado cuando alguien conoce las escrituras religiosas y aun así se hace lo contrario a lo establecido, sin embargo, de acuerdo a los españoles los indígenas eran seres infieles y rebeldes por sus prácticas de sodomía, rituales y sacrificios que hacían a sus dioses, pero como bien lo señaló Bartolomé, los indios no fueron seres infieles porque no conocían la palabra de Jesucristo.

Del mismo modo, los indios fueron personas pacíficas, humildes, trabajadoras, sin rencores, sin odios, esto demostraba la bondad de sus corazones, y sobre sus rituales y sacrificios sólo habría de enseñarles la palabra de Dios para que no siguieran cometiendo dichos acontecimientos, pero después de enseñarles y haberles quitado esa costumbre, se les tenía que regresar todo lo perteneciente a ellos.

Pues era:

...muy notoria e averiguada verdad: que todos aunque sean los tiranos e matadores la saben e la confiessan: que nunca los indios de todas las yndias hizieron mal alguno a christianos: antes los tuvieron por venidos del cielo: hasta que primero muchas vezes ovieron recibido ellos, o sus vecinos muchos males, robos, muertes, violencias y vexaciones dellos mesmos”.<sup>10</sup>

A consecuencia de, se puede percibir el reconocimiento del abuso cometido, pero aun así no sirve de mucho, pues los atropellos seguían sucediendo y cada vez más graves, pues a los indios que se resistían eran esclavizados, quemados, se entrenaban a perros feroces para que devorasen a los indígenas, abusaron de sus mujeres, con los niños hacían competencias de observar que español mataba a un niño primero de un espadazo, entre otras atrocidades cometidas.

---

<sup>10</sup> *Ibíd.* p.p. 34,35.

Pero ¿Por qué si los nativos eran seres guerreros no se levantaron en armas para luchar contra los españoles? Sí se levantaron y lucharon con ellos, ante la desventaja de los caballos que tenían los españoles, los indígenas hicieron hoyos para cuando pasaran los caballos se tropezaran y cayeran y de esta manera poderlos ejecutar, pero no sirvió de mucho pues los demás españoles se enteraron de tal atrocidad y dijeron que por la muerte de uno de sus compañeros deberían morir entre cien y mil indígenas, ante esta situación los españoles penetraron el miedo a los indios, pues fueron quemados sus compatriotas frente a sus ojos.

De acuerdo a este recuento de Las Casas se puede apreciar; el indigenismo en el siglo XVI, se entiende como un periodo con un origen negativo, en el cual se intentó hacer una defensa general de los indios por todos los atropellos y abusos cometidos en su contra. Sin embargo, no deja a un lado su sentido de evangelizar a los indígenas, este símbolo de evangelización fue y ha sido hasta nuestros días una manera de sometimiento y abuso de los demás pero de una manera aceptable.

De la misma manera y siguiendo este recorrido histórico sobre el indigenismo es momento de explicar cómo en el siglo XVII Fernando de Alva Ixtlilxóchitl en su texto llamado *Nezahualcóyotl* explica la situación de la cultura de los pueblos originarios en esa época.

Fernando de Alva Ixtlilxóchitl:

Nació posiblemente en Texcoco, pero más probablemente en Teotihuacán cuyo cacicazgo era de su familia. Es bien poco lo que sabemos de su vida. Sirvió de intérprete oficial en el Juzgado de Indios; fue juez gobernador de los naturales de la ciudad de Texcoco, del pueblo de Tlamanalco y de la providencia de Chalco. Contrario a lo que se había

dicho, no llegó a ser cacique de Teotihuacán, puesto que ese título lo poseyó su madre quien lo sobrevivió.<sup>11</sup>

Además, aunque hubiese querido ser cacique de Teotihuacán no hubiese podido tener cierto privilegio por ser hijo segundo, y también porque después de la muerte de su madre el mandato:

Pasó al primogénito don Francisco de Navas. Este no tuvo descendencia y después de un enconado pleito lo sucedió en el título el hijo de don Fernando, don Juan de Alva, protegido y amigo de don Carlos de Sigüenza y Góngora quien, por ese conducto, poseyó todos los papeles y manuscritos del historiador. Murió don Fernando en la ciudad de México a fines de octubre en el 1650.<sup>12</sup>

Ixtlilxóchitl a pesar de tener una educación mestiza de ambas culturas tradicionales, como la náhuatl y la castellana, dedica más su tiempo a narrar los acontecimientos de Mesoamérica sin dejar a un lado su parte occidental de religiosidad. Por ejemplo, tradujo los códices indígenas lo cual le ayudó a escribir y a relatar la situación en aquella época de una manera más precisa, pues como se mencionó su lado indígena náhuatl sirve para hacer un recorrido de la historia de Anáhuac mediante aquellos códices.

Es decir:

Fernando nació y fue creado entre los naturales y que <<desde la adolescencia <tuvo> siempre grande deseo de saber las cosas acaecidas en este Nuevo Mundo>> las cuales, dice con visible y legítimo orgullo, <<no

---

<sup>11</sup> De Alva, Fernando, *Nezahualcóyotl Acolmiztli (1402-1472)*, México, UAEM, 2002. p.p. 11-12.

<sup>12</sup> Ídem. p.p. 11-12.

fueron menos que las de los romanos, griegos, medos y otras repúblicas gentílicas que tuvieron fama en el universo>>. <sup>13</sup>

A causa de su curiosidad se puede distinguir su apego e interés por la cultura de los pueblos indígenas, pues al habitar en Mesoamérica observó las riquezas que existieron en aquella época, por ejemplo, sus costumbres, tradiciones, flora, fauna, educación, entre otras cualidades y sobretodo la arquitectura de las pirámides de Teotihuacán, por lo cual descarta la idea de que la arquitectura del Viejo Mundo sea mejor que la del Nuevo Mundo pues ambas tienen similitud y son dignas de reconocimiento.

Fernando de Alva hace esta precisión de la cultura de los pueblos indios, pues en occidente se descartaba la idea de observar a América desde una óptica como fuente de conocimiento. Ya que el continente americano fue catalogado como un lugar donde había deficiencia intelectual el cual no podría tener un progreso y su único método de salvación era a través de la evangelización por medio de las escrituras religiosas.

Debido a que en occidente se creía:

...que vencida la dificultad inicial con el triunfo que significó el reconocimiento de la plenitud humana del indio americano no surgió en la conciencia europea la necesidad de comprender la historia antigua de los pueblos del Nuevo Mundo porque, en definitiva, carecía de importancia, pero no en el sentido superficial de ser algo indiferente, sino en el sentido profundo de que estaba desprovista de significación verdadera dentro del curso del devenir universal por haber transcurrido aquella historia en la ignorancia del mensaje supremo de la salvación del género humano con el advenimiento de Cristo. <sup>14</sup>

A causa de esta negación, Fernando de Alva en su texto titulado *Nezahualcóyotl* narra los orígenes de la instrucción de la cultura de Mesoamérica y también señala

---

<sup>13</sup> Ibídem. p. 13.

<sup>14</sup> Ibídem. p. 14.

la particularidad obtenida por la civilización precolombina. Del mismo modo, ante esta narración Fernando destaca la lucidez de los indios, porque, ellos a pesar de no haber conocido las escrituras religiosas de un Dios cristiano, fueron capaces de desarrollar conocimiento a través de sus propias creencias.

Igualmente los indígenas tenían a sus Dioses a los cuales rendían atributos y reconocimiento, porque de acuerdo a los habitantes de aquella época sus Dioses brindaban comodidad a su persona y solventaban sus necesidades.

Por ejemplo, el Dios Tláloc les brindaba lluvia, es decir, agua para que sus cultivos tuvieran un mejor desarrollo y eso mismo generara buenas cosechas y éstas a su vez variedad de alimentos para satisfacer una de las necesidades básicas del ser humano, como es, el de alimentarse. Así como este ejemplo existen varios que describen la peculiaridad de sus habitantes, es por esta razón que no se puede decir u observar a Mesoamérica como una cultura carente de sentido universal, al contrario sirve para complementar la historia de la humanidad.

Del mismo modo Fernando, no narra una historia de pueblos paganos, más bien muestra una cosmovisión de pueblos precristianos que sirven y ayudan a entender la historia de una manera diferente. También señala el apogeo que obtuvieron los habitantes de América en cuanto a su sistema de gobierno, poesía, cultura, sistema de creencias y valores.

De la misma manera, se puede observar la rigidez de los precolombinos en cuanto a su sistema de creencias y valores ya que “A los diecisiete años de su edad Nezahualcóyotl dio precoz muestra de la justiciera rectitud que caracterizará su gobierno al matar por su propia mano a una señora llamada Zilamiauuh en castigo por vender pulque, acto que se estimaba corruptor de las buenas costumbres y contrario a la ley”.<sup>15</sup>

Sin embargo, este acto no demuestra que en ese periodo los gobernantes hayan sido irracionales por su manera de resolver sus conflictos o que estuviera fuera de lo normal de acuerdo a lo establecido, por supuesto que tampoco se justifican

---

<sup>15</sup> Ibídem. p. 17.

aquellas acciones, pero se debe entender el contexto y por qué lo hacían, pues para ellos era una manera de mantener su sistema de gobierno firme.

En definitiva después de mencionar lo anterior se puede deducir que las costumbres y acontecimientos de los pueblos originarios, fueron sin duda, formas de vida humana, pero, por ser ejecutadas de una manera diferente a como eran concebidas en Occidente, no podrían ser catalogados como fuente de conocimiento para su estudio, por sus tradiciones y rigurosidad de ejercer la ley.

Empero, aquí se encuentra una contradicción, ya que supuestamente la historia de los pueblos indios, no puede ser considerada como trascendental por su falta de conocimiento sobre de la palabra de Dios y la de Occidente si por su conocimiento de la misma, sin embargo, todo es tan contradictorio pues como bien se señaló en el siglo XVI, en la época de la conquista española ellos no demostraron con sus acciones la manifestación de la palabra de Dios, más bien todo lo contrario, al cometer actos crueles en contra de los indios.

Entonces ¿Cómo es posible que se diga que la historia de Mesoamérica no es apta de reconocimiento universal? De acuerdo a esta pregunta considero que esta concepción negativa de América que se tuvo en aquel momento siguió siendo un pretexto, para aprovecharse de todos los recursos naturales y minerales de América.

Además de la necesidad de no aceptar la grandeza de la población del continente americano tanto como en arquitectura, escultura, flora, fauna, entre otras cualidades, quizá por sentido de vanidad o soberbia los habitantes de occidente no quisieron aceptar a América Latina como un lugar rico en conocimiento y progreso, para poder ser los únicos habitantes trascendentales en la historia como seres racionales en el mundo.

Dicho en otras palabras:

Lo expuesto basta, sin embargo, para poner de manifiesto nada menos que la razón de ser de los continuados y tenaces esfuerzos de tantos escritores novo-hispanos por investigar el pasado indígena americano y por concebirlo y presentarlo, no sólo como unidad congruente e inteligible, sino dotada de una significación de signo positivo y universal que excedía los límites de espacio y tiempo en que había transcurrido.<sup>16</sup>

Por consiguiente, el aporte de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl sirve para identificar a la cultura mesoamericana antes y después de la conquista española. Asimismo entender al indigenismo como una mezcla de culturas diferentes entre españoles y nativos, es por esta razón, que se intenta recuperar el sentido de singularidad y autenticidad de los pueblos originarios.

Es decir, el indigenismo en el siglo XVII, trata de crear un nuevo concepto que defina a los habitantes de Mesoamérica, retomando su pasado prehispánico y complementándolo con la ideología española impuesta en la conquista, para autonombrarse e identificarse y recuperar su dignidad desfigurada, porque aun ni ellos mismo saben cómo nombrarse; no saben si todavía deben ser reconocidos como grupos étnicos pasados, o ¿Con qué nombre identificarse? Si su cultura fue transgredida. Por esta razón, es importante hacer este análisis de la historia para al final tratar de dar un posible nombre que ayude a recuperar su sentido de identidad y dignidad.

Porque antes de la llegada de los españoles se puede percibir que el termino indio e indígena no existían, más bien eran llamados como, aztecas, mixtecas, toltecas, entre otros nombres que demostraban culturas semejantes y diferentes a la vez, pues cada pueblo originario concebía su manera de gobernar de acuerdo a su espacio y a sus costumbres obtenidas en su territorio.

---

<sup>16</sup> *Ibíd.* p. 15.

No obstante, este recorrido de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl ha servido para percibir su interés de demostrar, que la cultura de América es digna de reconocimiento y sirve como fuente de conocimiento universal.

Sin embargo, aunque Ixtlilxóchitl haya otorgado estos antecedentes de la cultura prehispánica aún quedan pequeñas lagunas de información sobre el pensamiento precolombino, por lo tanto, es momento de darle la palabra a Francisco Javier Clavijero para reforzar y cubrir esas pequeñas lagunas.

Asimismo el autor, Javier Clavijero quien vivió en el siglo XVII, en su texto titulado *Historia Antigua de México*, relata sus aportaciones sobre la historia de México, en el cual defiende a la cultura mesoamericana de las malas afirmaciones que hicieron varios europeos como Buffon y Pauw de América Latina. Pero antes de describir sus aportes mencionaré el contexto en el cual se desarrolló este grande intelectual:

Nació Francisco Javier Mariano Clavijero, en la ciudad y puerto de Veracruz el 9 de Septiembre de 1731. Su padre era Don Blas Clavijero, natural de las montañas de León en la vieja España su madre doña María Isabel Echegaray, de distinguida familia oriunda de Vizcaya; como hombre instruido que era educado en Francia durante el próspero reinado de Luis XIV y muy prestigiado por el poderoso duque de Medina Celi, Don Blas paso a esta Nueva España muy recomendado y a poco le vemos de Alcalde Mayor en Teziutlán y luego en Xicayán de la Mixteca. Tuvo este feliz y cristiano matrimonio 11 hijos.<sup>17</sup>

De los 11 hijos que tuvo su padre Clavijero fue el tercero de todos ellos, otro de sus hermanos llamado Manuel fue sacerdote en el Obispado de Puebla, sin embargo, no hay información de sus ocho hermanos restantes, pero aun así:

---

<sup>17</sup> Clavijero, Francisco, (1982), *Historia Antigua de México*, Porrúa, México. p.p. IX-X.

Desde sus tiernos años el niño clavijero estuvo en contacto con los indígenas súbditos de su padre, lo que le dio ocasión, bien aprovechada para aprender las lenguas vernáculas, señaladamente la náhuatl, la otomí y la mixteca, que tanto le valieron sobretodo la primera para realizar la gran obra de su vida. Después de cursas letra humanas y filosofía en los colegios jesuíticos de Puebla, entro por fin, en la Compañía de Jesús en su noviciado de Tepetzotlán el 13 de Febrero de 1748.<sup>18</sup>

Francisco Javier Clavijero a pesar de ser descendiente de padres españoles, tuvo un gran amor por la comunidad indígena, pues reconoció a la cultura mexicana como una especie de mestizaje, por una parte considera la importancia de la civilización indígena como símbolo de identidad y después reconoce la herencia cristiana como muestra de orientación. “Su afición favorita, sin embargo, fue la historia y la historia de su país natal. Esta afición era intelectual y además efectiva. Provenía precisamente de la estima que tenia de los indígenas, y este sentimiento acompañado toda su vida y resplandece en todo el de curso de sus obras”.<sup>19</sup> De la misma manera, Clavijero a diferencia de Fernando de Alva, él relata en su texto llamado *Historia Antigua de México*, los acontecimientos y tradiciones de la cultura mesoamericana, por ejemplo, su fauna, religión, arquitectura, entre otras costumbres.

No obstante, el autor escribe este texto porque al viajar al Viejo Mundo se entera que pensadores europeos como Buffon y Pauw están escribiendo sobre Latinoamérica sin conocer el territorio y lo peor afirman en sus escritos cosas negativas que no son ciertas de América Latina, observan al continente como un lugar bárbaro, inferior a occidente

Aquellos autores mencionaban que América era un continente prematuro, donde el clima no servía para el cultivo de alimentos, donde los animales no se comparaban con los del viejo mundo y además que este territorio no era fuente de conocimiento para un crecimiento de la humanidad.

---

<sup>18</sup> Ídem, p.p. IX-X.

<sup>19</sup> Ibídem. p. X.

Ante esta descripción de Buffon y Pauw a América:

Francisco Javier Clavijero en México, Juan Ignacio Molina en Chile, Hipólito Unanue en Perú y Juan Velasco en Ecuador se empeñan en mostrar la fuerza de la naturaleza americana, la riqueza de la flora y de la fauna, y la grandeza de las realizaciones del hombre cuya, inteligencia no es más obtusa, ni su voluntad más débil o su carácter más indolente que en Europa.<sup>20</sup>

Como se mencionó anteriormente a través de los relatos que hizo Francisco sobre Mesoamérica es considerado como el creador de la historia de lo que hoy conocemos como México, pues a pesar de los archivos escritos por otros grandes intelectuales como Fray Bernardino de Sahagún, Mendieta, entre otros, él hace una especie de biografía sobre lo existente en México de una manera crítica y rigurosa donde demuestra, todo el sentido de validez a nivel universal y elimina todas las malas afirmaciones que se hacen de América Latina.

No obstante, con relación a Buffon y Pauw ¿Cómo es posible que ellos escriban sobre Latinoamérica cuando ellos ni siquiera pusieron un pie en este territorio? Para dar respuesta a esta pregunta el texto de Clavijero *Historia Antigua de México*, sirve para manifestar la grandeza de la civilización indígena y la similitud de Occidente con el Nuevo Mundo, pues según él autor América Latina es tan importante como lo es el Viejo Mundo, por ejemplo, en los aspectos de arquitectura, cultivo, civilización, progreso, entre otras cualidades; esto no quiere decir, que ambas culturas son iguales sino más bien semejantes con el mismo derecho de ser reconocidos en cualquier parte del mundo.

En palabras del autor él menciona lo siguiente:

La historia antigua de México que he emprendido para evitar la fastidiosa y reprensible ociosidad a que me hallo condenado, para servir de mejor modo posible a mi patria, para restituir a su esplendor la verdad ofuscada

---

<sup>20</sup> Favre, Henri. (1998), El indigenismo, FCE, México. p. 23.

por una turba increíble de escritores modernos de la América me ha sido no menos fatigosa y difícil que dispendiosa.<sup>21</sup>

Por consiguiente, en el siglo XVIII el indigenismo se puede apreciar como la pretensión de querer construir una imagen reconocida sobre el indio, mediante una hermenéutica de la historia de los indígenas muertos y vivos, y sobre todo mediante esa serie de mestizaje ya no tanto de rasgos fisiológicos, sino más bien de un mestizaje de culturas como son la prehispánica y la occidental.

Es decir, el indigenismo en este periodo actúa como mediador del mestizaje de culturas hispanas y españolas tomando en cuenta el pasado indígena y la actualidad de esa época para la reivindicación de su origen, algo similar a lo que se pretendía en el siglo XVII, la cual daría pauta al reconocimiento de los habitantes de América en cualquier parte del mundo, pero ahora con un fundamento positivo para una mejor aceptación.

Sin embargo ¿Cómo se considera al indigenismo en el siglo XIX? Para dar respuesta a esta cuestión retomaré al autor José María Luis Mora, pero antes de ello describiré su contexto.

José María Luis Mora:

Nace en Chamacuero, Guanajuato en 1794, estudia en Querétaro de donde pasa al colegio de San Ildefonso, en la capital de México. Se gradúa de bachiller y de licenciado en derecho y teología ordenándose sacerdote en 1829. Expone sus ideas liberales en el Semanario Político y Literario. Forma parte de una Junta Soberana del congreso en 1822. Al enemistarse con Agustín de Iturbide es recluido en el convento del Carmen y en el de San Ildefonso.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Clavijero, Francisco, (1982), Historia Antigua de México, Porrúa, México. p. XXI.

<sup>22</sup> Consultado 15 de junio de 2015, <http://www.mexicodesconocido.com.mx/jose-maria-luis-mora.html>

También en 1827 se integra a una asociación llamada los yorkinos con quienes escribe un texto titulado *El observador*. Sin embargo:

A la caída de Gómez Farías es exiliado en París donde pasa grandes penurias, pero en 1847 es nombrado Ministro Plenipotenciario de México ante la Gran Bretaña. Mora destaca como pensador, orador y escritor así como ideólogo de la primera Reforma. Muere en París en 1850, sus restos son traídos a México en 1963 y descansan en la Rotonda de los Hombres Ilustres del Panteón Civil, en la Ciudad de México.<sup>23</sup>

José María Luis Mora, al desenvolverse en este contexto menciona en su texto titulado *México y sus revoluciones*, como es que los pueblos indios han conformado al indigenismo en el siglo XIX, él en su libro dice que la población indígena mexicana es similar a cualquier otra comunidad colonizada, ya que éstas son el resultado de una mezcla de razas. Sin embargo, aunque haya existido esta fusión de culturas lo que ha caracterizado a México siempre han sido los habitantes de los antiguos imperios, por ejemplo, los mayas, toltecas, olmecas, mexicas, etc.

No obstante, Mora señala que la desgracia por la cual padecieron estas maravillosas civilizaciones se debe al:

...descubrimiento de la América, y aunque grandes en su principio fueron siempre a menos hasta la Independencia. Colón en 1499, distribuyo entre sus compañeros las tierras de que se habían apoderado declarando como esencialmente afectas a ellas a los que las habitaban, y por lo mismo sujetos al señor del territorio, todo conforme a los principios de feudalismo muy comunes por aquel tiempo en Europa.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> Consultado 15 de junio de 2015, <http://www.mexicodesconocido.com.mx/jose-maria-luis-mora.html>

<sup>24</sup> *Ibíd.* p. 168.

He aquí, la fusión de las culturas heterogéneas que existían en diferentes pueblos, con la de los conquistadores, esta mezcla ocasiono que los pueblos indios hayan perdido parte de su identidad, igualmente el olvido de sus lenguas originarias y sus usos y costumbres.

Empero, ¿Cómo es que Luis Mora concibe a la población indígena? Según él, esta comunidad puede verse en dos tipos de clases los errantes cazadores y los fijos, los cuales:

Los primeros habitaban todas las regiones situadas al norte del país de Anáhuac que los españoles denominaban provincias internas, y han ido internándose a proporción que los europeos se establecían en él. Los segundos se fijaron y aún existen en todo lo que compone el resto de la República, cultivaron las artes, y aun algunos ramos de las ciencias, fueron no sólo vencidos y subyugados por los españoles, sino también reducidos en esclavitud a pesar de la humanidad que reina en las leyes dictadas para relegirlos.<sup>25</sup>

A consecuencia de esta esclavitud Mora piensa que los pueblos indígenas no pueden ser catalogados como individuos para el progreso de México, pues según él los indígenas son personas pobres, analfabetas, conformistas, que no son capaces de regirse por sí mismos, ya que este problema es de una magnitud global, puesto que, después de varios años de sometiendo, él se pregunta ¿Cómo puede ser posible que la comunidad indígena pueda resolver este problema general en tan pocos días?

Es decir, dicho en palabras del autor:

...Acostumbrados a no tener necesidades, ni a procurarse sobrantes, no solicitan sino lo muy preciso para satisfacer las de un pobre vestido y un miserable alimento; y si llegan a obtenerlos con el trabajo de un día,

---

<sup>25</sup> *Ibíd.* p. 63.

descansan todo el resto de la semana: viene una enfermedad, no hay alimentos, abrigo, asistencia de médico y medicina, ni medios para procurárselos; entonces mueren a centenares, sin que haya gobiernos ni particular que sea bastante a socorrer un pueblo de personas que se hallan faltas de todo, pues que estando preciso, jamás tendrán lo necesario.<sup>26</sup>

Esta ideología de Mora refleja el desconocimiento de la realidad indígena, porque el siendo un criollo, no entiende, que el indio es capaz de sobrevivir sin la necesidad de tener muchos bienes materiales, porque al indio le basta lo necesario para vivir y no porque sea conformista, sino porque su ambición no transgrede su pensamiento.

Además otro problema que encuentran los liberales de los indios es su situación biológica y económica, ya que para "...los positivistas el problema del indio es una cuestión biológica, por consiguiente su subsistencia está determinada por la lucha entre las especies aptas e ineptas cuyas consecuencias sólo deben aceptarse".<sup>27</sup> Es decir, los indios representan la brutalidad, el cual es, el estado más natural y se encuentran en desventaja frente a los blancos y los mestizos quienes simbolizan el progreso.

De la misma manera, esta ideología de inferioridad de la cultura indígena existía puesto que, aún sus pasados defensores como Fray Bartolomé de las Casas, don Vasco de Quiroga dice Mora eran enemigos de los indios porque ellos concebían que los indios nunca podrían llegar a igualarse a los blancos porque vivieron por mucho tiempo sin conocer la palabra de Dios.

Sin embargo, del mismo modo Mora considera a los indios como inferiores y la única solución que encuentra para su inserción al país será:

...El día en que los indígenas ponen precio a su trabajo, nadie los obliga a él, son admitidos en todas las casas de educación, en una palabra no son

---

<sup>26</sup> *Ibidem.* p.p.68, 69.

<sup>27</sup> SALADINO, Alberto, *Indigenismo y marxismo en América Latina*, México, UAEM, 1994. p.p. 77, 78.

excluidos de nada; si no influyen, pues, tanto como las otras clases de la sociedad, y si padecen más que ellas, repetimos que este mal necesario por algún tiempo no puede ser motivo de quejas.<sup>28</sup>

Pues de acuerdo a él, el trabajo que realiza el indio es menor al de cualquier otra persona de otra nación. Sin embargo, ante esta problemática la solución para la integración de los pueblos indios a la industria del país se puede observar, cuando Mora y todos los liberales de su tiempo tratan de hacer propietarios a los indios, para después convertirlos en ciudadanos y mestizarlos.

A consecuencia de; "...si se analizan detenidamente las acciones y planteamientos de la política e ideología liberal es posible concluir que su indigenismo estuvo orientado a acabar con el reducto prehispánico y colonial, no con los indios cuya participación en la producción de la riqueza estaban cumpliendo".<sup>29</sup> Del mismo modo, se puede apreciar que el indigenismo en esta época a causa de la ideología liberar su único fin fue el de imponer un modelo industrial, el cual no correspondía a las necesidades de los pueblos indígenas.

Por otra parte Guillermo Bonfil Batalla en el siglo XX, realiza una crítica a los intelectuales que han hablado sobre el indigenismo. Pero ¿Quién es este autor?

Bonfil Batalla:

Nació el 11 de enero de 1935. Murió el 19 de julio de la ciudad de México a causa de un accidente automovilístico. Etnólogo por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (1953-1957), becado por la OEA en Bogotá, Colombia en el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento (CINVA)

---

<sup>28</sup> Mora, Luis, *México y sus revoluciones*, México, Porrúa, 1986. p. 68.

<sup>29</sup> SALADINO, Alberto, *Indigenismo y marxismo en América Latina*, México, UAEM, 1994. p. 75.

(1957) y doctor en antropología por la UNAM (1963-1967), con la tesis <<Modernización y tradicionalismo. Dialéctica del Desarrollo en Cholula de Rivadavia" aprobado con mención honorífica>>. <sup>30</sup>

El pensador mexicano fue muy crítico en cuanto a la temática del indigenismo, su rigurosidad por este tema demuestra el interés sobre la comunidad indígena y además, da pauta a realizar una crítica a grandes intelectuales que han hablado de la cultura indígena. Puesto que, Bonfil detecta que las investigaciones que se hacen y han hecho sobre los pueblos indios sólo han servido que se vea al indio como objeto de estudio y no con la intención de transformar su realidad

De acuerdo al autor:

La acción Indigenista de América Latina es una actividad política. Pretender que tiene un carácter eminentemente científico, por el hecho de que en algunos países se hace uso parcial de los resultados de la investigación histórica y antropológica para fundamentar algunos aspectos de la acción indigenista es solo una muestra de miopía: los árboles, no nos deja ver el bosque. En esencia, lo que norma la dirección y la intensidad de la política indigenista son los intereses dominantes en las sociedades nacionales. <sup>31</sup>

Aquí, el autor menciona la falta de compromiso de los intelectuales con los indígenas, pues su crítica va en torno a la riqueza que se adquiere tanto económica, política y académica que otorga el estudio de la cultura indígena. Sin embargo, a causa de estas investigaciones que se han hecho de los pueblos indios demuestra que, los indígenas aun siendo un símbolo de identidad mexicana sigan padeciendo abuso de sus derechos.

---

<sup>30</sup> Consultado 15 de junio de 2015.

[http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/biografias/bio\\_b/bonfil\\_bata.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/biografias/bio_b/bonfil_bata.htm)

<sup>31</sup> Odena, Lina, recopiladora, (1995), *Obras escogidas de Guillermo Bonfil*, Tomo 1, Instituto Nacional Indigenista, México. p. 359.

Entonces ¿Qué está pasando con los intelectuales indigenistas mexicanos? La mayoría de ellos sólo aprovecha el conocimiento de la cultura indígena, para adquirir bienes materiales, considero que hace falta que existan pensadores con un gran amor a la cultura para que a través de sus estudios se pueda lograr el reconocimiento y aplicación de los derechos de los indios y esto a su vez les brinde una mejor calidad de vida.

De la misma manera:

A nivel empírico micro sociológico-tan caro a ciertas corrientes académicas-las formas de acción y los resultados de las políticas indigenistas presentan un cuadro complejo en el que predominan los casos particulares, lo que conduce, fácil y cómodamente, a negar la posibilidad o en todo caso la utilidad, de las explicaciones generales”<sup>32</sup>

Sin embargo, sí se sigue considerando a este nivel particular los aspectos de la cultura indígena, nunca se podrá entender en esencia lo que significa, pues una parte, sólo es una fracción de un todo y esto no dejará observar las bases principales para la reivindicación de la cultura mexicana, por eso mismo lo importante es dejar a un lado el carácter indígena como paradigma político y económico.

Por esta razón las investigaciones deben tener un enfoque más ético y humanístico, el cual ayude a la transformación de su manera de vivir; no cambiando sus creencias y valores, sino, eliminando su denigración y explotación. Porque no debe olvidarse que ellos son el símbolo de la identidad mexicana.

Aquí:

...conviene aclarar un punto: debe evitarse un error frecuente de considerar que la acción indigenista es solamente la que marca expresamente la política oficial, como si fuera las acciones oficiales las únicas que tiene efecto sobre las poblaciones indígenas. En el contexto que

---

<sup>32</sup> Ibídem. p. 359.

aquí se plantea la acción indigenista está formada por el conjunto de acciones de la sociedad envolvente que tiene efecto sobre las poblaciones indígenas, esto es, se identifica con la situación concreta de los indios dentro del sistema nacional correspondiente.<sup>33</sup>

Esto significa que en lugar de ocuparse de otras cosas en cuanto a la cultura indígena, como la integración de ella a un mundo capital, o a cambiarles su manera de vivir y percibir el mundo, se tiene que enfocar más en cosas tan básicas como son, brindarles un espacio en donde se puedan seguir desarrollando como parte de la nación, no quitándole sus tierras de cultivo, ni despojarlos de su lugar de origen para crear más edificios, porque lo único que quieren ellos es, que no les quieran cambiar su cultura, sus creencias, su manera de vestir, sus espacios, sus costumbres, sus lenguas, en otras palabras, respeto a su dignidad, a poco ¿Es muy difícil entender esto?

Y sobre todo que tengan los mismos derechos y obligaciones como cualquier otro ciudadano, por ejemplo, tanto en los centros de salud, como en los procesos jurídicos.

Un ejemplo de ello es:

La economía de los grupos indígenas, cuando está integrada a la economía nacional puede entenderse como complementaria – en grado variable- de la economía de la sociedad dominante.

Dos características básicas son suficientes para apoyar la proposición anterior:

1.-Tiende a monopolizarse el control de las transacciones comerciales en manos no indias, tanto para la venta como para la compra a los indios, sin permitir alternativas de mercados.

---

<sup>33</sup> *Ibidem.* p. 360.

2.-La economía indígena, en su conjunto, esta distorsionada en función de la oferta y la demanda de productos por parte de la sociedad envolvente.<sup>34</sup>

A consecuencia de concentrarse la riqueza en pequeños grupos, comienza a surgir el monopolio, esto a su vez genera que no existan más indígenas que oferten ciertos bienes y servicios, ocasionando que sólo exista un mercado, el cual comienza a obtener mayores ventajas, una de ellas la económica, sin necesidad de brindar lo mejor a los demandantes, porque al ser el único mercado que oferta, las necesidades de los indígenas deben adaptarse a lo que este mercado les brinda sin cumplir las expectativas deseadas.

Asimismo se puede observar la falta de igualdad y respeto a su modelo económico. Pues al no ser una fuente de competencia tiende a desaparecer, y si esto continua sucediendo así, puede ocurrir que la cultura indígena se pierda por completo y no se logre la reivindicación de la sociedad mexicana.

Ya que según Batalla:

La forma peculiar en la que se vinculan las economías indígenas a la economía dominante permite afirmar que los grupos indígenas estas sujetos, en su conjunto, a una forma de explotación cualitativamente diferente de la que sufren los sectores dominados en el seno de la propia sociedad envolvente<sup>35</sup>

Por consiguiente, en este siglo se puede notar como Bonfil Batalla relata la falta de compromiso de los intelectuales con la comunidad indígena al momento de sólo verlos como objeto de estudio y al mismo tiempo la exclusión de los pueblos indios en el área mercantil, esto a su vez genera que se pierdan más sus usos y costumbres.

---

<sup>34</sup> *Ibidem.* p. 361.

<sup>35</sup> *Loc. cit.* p. 61.

Por otro lado, después de haber realizado este recorrido histórico es momento de revisar cómo es que el concepto de indio fue creado y cuáles han sido las consecuencias de nombrar de esta manera a los habitantes de Latinoamérica. En esta ocasión José Carlos Mariátegui ayudará a dar una explicación sobre el problema del indio.

Asimismo, para empezar a describir este concepto es importante mencionar que desde la época de la conquista hasta ahora, el término indio se ha entendido como un símbolo de identidad peculiar que corresponde a las naciones latinoamericanas, sin embargo, mientras transcurría el tiempo, el concepto equívoco se le adjudicó significados que sociológica, antropológica y psicológicamente denotan condiciones discriminatorias en los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales.

Por esta razón Mariátegui dice:

TODAS LAS TESIS sobre el problema indígena, que ignoran o eluden a éste como problema económico-social, son otros tantos estériles ejercicios teóricos –y a veces sólo verbales–, condenados a un absoluto descrédito. No las salva a algunas su buena fe. Prácticamente, todas no han servido sino para ocultar o desfigurar la realidad del problema.<sup>36</sup>

De la misma manera, el error de nombrar indios a los habitantes de América cometido por Cristóbal Colón, ha ocasionado que los indígenas sufran sobreexplotación de su fuerza de trabajo; despojo de sus medios de producción, tierras, aguas, bosques, etc.

---

<sup>36</sup> Mariátegui, José, *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 2007. p. 26.

No obstante, debe de comprenderse que si el hombre latinoamericano es despojado de todos estos medios de producción, no tendrá un lugar en el cual tenga una fuente de alimentación, de vestimenta u otro medio que dicte su sobrevivencia.

Puesto que, como personas amantes de la naturaleza, ellos entienden el ciclo de la vida, en donde el agua, el fuego, la tierra y el aire son indispensables para la existencia de todo ser humano, porque ellos mismo dicen que debemos entender que nosotros somos parte de la naturaleza y no somos superiores a ella, para estarla contaminando y eliminando por querer tener un fin económico. Mariátegui ante esta situación dice "El nuevo planteamiento consiste en buscar el problema indígena en el problema de la tierra".<sup>37</sup>

Del mismo modo, otra consecuencia que causó la llegada de los españoles al territorio mexicano fue la destrucción de sus creencias ancestrales, fundamentalmente las que sustentaban sus sistemas de poder en la época prehispánica; la imposición de nuevos elementos culturales como la religión, el idioma, los sistemas de organización política, etc., en detrimento de los elementos que mejor respondían a sus necesidades.

En comparación en aquella época y actualmente toda imposición colonial sigue vigente y no se puede negar, pero si se puede hacer una transformación de la misma, debido a que ciertos aspectos culturales, económicos, o políticos no corresponden a las necesidades de los pueblos indios, y si bien no compensan sus exigencias se tiene que hacer la construcción o renovación de un pensamiento que dicte una mejoría y calidad de vida.

Ya que, desde esa fecha hasta ahora se ha quebrantado su sistema de creencias, valores y sobre todo su dignidad.

---

<sup>37</sup> Ibídem. p. 34.

Además, hoy en día pensar "...que el problema indígena es un problema étnico, se nutre del más envejecido repertorio de ideas imperialistas. El concepto de las razas inferiores sirvió al Occidente blanco para su obra de expansión y conquista".<sup>38</sup>

Sin embargo, esto demuestra que, antes de la llegada de los españoles no existían los llamados indios, sino más bien los indios son producto de la conquista española. Si esto es cierto, entonces ¿Cómo se les pudo haber nombrado a los habitantes de México, antes de la llegada de los españoles? Para dar respuesta a esta pregunta el pensador Alberto Saladino hace un análisis semántico de varios términos que pueden ayudar a entender mejor el nombre asignado a la población prehispánica.

Porque según él:

Llegado el momento de la determinación esencial del significado del concepto indio efectuamos la limitación semántica con que emplearemos los términos aborígen, autóctono, indígena, nativo y natural, para lograr una mayor precisión en la acepción del indio.

Aborígen. Individuos originarios y moradores de cualquier territorio.

Autóctono. Gentes originarias del país en que viven.

Indígena. Lo empleamos como el sinónimo de indio.

Nativo. Sujetos pertenecientes al territorio donde han nacido.

Natural. Habitante de América, producto del hombre de razón.<sup>39</sup>

Estas definiciones señalan que, los habitantes de aquella época en lo que ahora llamamos América eran nativos, aborígenes, pero nunca indios, porque los indios sólo son un ideal construido por el coloniaje español.

---

<sup>38</sup> Ibídem. p. 30.

<sup>39</sup> SALADINO, Alberto, Tesis, *El concepto de indio*, Toluca, UAEMéx, 1978 p. 50.

Además que "...la <<condición del indígena puede mejorar de dos maneras: o el corazón de los opresores se conduce al extremo de reconocer el derecho de los oprimidos, o el ánimo de los oprimidos adquiere la virilidad suficiente para escarmentar a los opresores>>"<sup>40</sup> Pero para dar una alternativa de solución al problema de la cultura indígena es momento de describir lo que señala Luis Villoro en sus obras, para analizar cómo él entiende al indigenismo.

---

<sup>40</sup> Mariátegui, José, *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 2007. p.31.

## Concepto de indigenismo en Luis Villoro

En este presente escrito explicaré el concepto de identidad desde la óptica de Luis Villoro, este término lo entiende de dos maneras, la primera como una identidad de singularidad y la segunda como una identidad de autenticidad. El fin de este estudio servirá para entender mejor el concepto y a la vez para hacer una distinción del mismo.

Después de este planteamiento introductorio, se utilizará su mismo método para relacionarlo al plano del indigenismo en su obra titulada: *Los grandes momentos del indigenismo en México*, el cual señalará como se ha entendido y entiende actualmente el indigenismo, tanto como en identidad de singularidad e identidad de autenticidad. Para finalizar haré una crítica de la idea que tiene sobre el mismo para complementar el tema, esto con la finalidad de aportar fuentes de conocimiento para futuras investigaciones relacionadas con la temática de estudio; sin más preámbulo daré pauta a desarrollar lo mencionado.

Para empezar ¿Cuál es la intención de querer buscar una identidad de singularidad o de autenticidad del indigenismo en México?

Según Villoro:

La búsqueda de la propia identidad ocupa aún un lugar importante en el pensamiento de muchos pueblos antes colonizados, ahora dependientes o marginales. Forma parte de un discurso que expresa un proyecto de liberación de formas culturales consideradas enajenantes y de creación de una cultura auténtica. Pero una preocupación semejante se encuentra también en otros países; provocada por la dislocación de valores tradicionales o por la pérdida del papel que les asignaba la historia, una <<crisis de identidad>> de muchos pueblos puede estar a la base del renuevo de los nacionalismos en este siglo.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> Bosque Teresa, Cerutti Horacio, Magallón Mario, (1992) *América Latina Historia y Destino, Homenaje a Leopoldo Zea*, Vol. II, México, UNAM, p. 395.

Es decir, este estudio sobre la identidad del indigenismo servirá para reforzar y mostrar de una forma más precisa y real lo que se ha dicho sobre la cultura indígena. Por ejemplo lo que han dicho los estudiosos extranjeros o residentes sobre la temática de análisis. Del mismo modo esta reflexión señalará la importancia de la población indígena como símbolo de identidad fundamental en la sociedad, entendida en este caso identidad como una distinción entre otras culturas. Además la finalidad de este proyecto es integrar a los pueblos indios en la toma de decisiones que se originan entorno a su realidad.

Igualmente "...La búsqueda de la propia identidad puede entenderse así como la construcción de una representación de sí que establezca coherencia y armonía entre sus distintas imágenes".<sup>42</sup> Es decir, la coherencia y armonía entre diferentes culturas mesoamericanas deben de servir para complementar el término e ir borrando ciertas connotaciones negativas que se han hecho del mismo.

Ya que a consecuencia de la conquista varios pueblos indios no saben cómo definirse a sí mismos, por esta razón, este estudio será útil para que puedan tener una mejor visión respecto a su cultura y sobre todo para que dejen de creer en falsas teorías enmascaradas e implantadas por el conquistador y por estudiosos que sólo buscan un fin económico, político, o cualquier otro, no correspondiente al contenido.

Y si bien corresponden pero generan desigualdad entre los indígenas, se necesita hacer una transformación de los ideales establecidos y de esta manera ir construyendo una nueva identidad que responda a una mejor calidad de vida, digna, clara y verdadera. No obstante, si las propuestas de los estudiosos en torno al indigenismo, pueden servir de ayuda para un mejoramiento en cuanto a la situación indígena es válido rescatar sus aportaciones que han hecho; para la edificación de un nuevo modelo de vida.

---

<sup>42</sup> VILLORO, Luis, (1998) *Estado Plural, Pluralidad De Culturas*, México, Paidós, p.65.

Pero ¿Por qué Villoro menciona que la identidad puede entenderse como singularidad o autenticidad? Porque el término es muy general, y puede ser entendido de diferente manera según el contexto donde se desee estudiar, es decir, “el término de <<identidad>> es multívoco. Su significado varía con la clase de objetos a los que se aplica. Aquí me ocuparé sólo de la identidad colectiva referida a un <<pueblo>>, esto es a una etnia o a una nacionalidad”.<sup>43</sup>

Asimismo para no desviarse de la temática de estudio y caer en varias vertientes no correspondientes a la problemática, el autor enfatiza en explicar la identidad desde la identidad como singularidad y la identidad como autenticidad.

No obstante ¿Qué entiende Luis Villoro por identidad como singularidad?

El filósofo mexicano nos menciona que antes de dar una respuesta precisa sobre la identidad como singularidad, se debe hacer un análisis del término en su modo más universal.

Porque según él:

La imprecisión de los términos no ha ayudado a aclarar problemas importantes. Destacaré dos de ellos. El primero, el dilema singularidad-universalidad. Si la <<identidad>> se entiende como lo que singulariza a un pueblo frente a los demás, parecería excluir los caracteres universales, que compartiría con cualquier otro pueblo. Otro dilema está ligado a un problema tradicional: ¿lo que identifica a un pueblo, es una realidad dada o construida, es herencia que preservar o ideal por alcanzar?<sup>44</sup>

En consecuencia a esta problemática, él propone dos maneras de concebir la identidad en su medio más habitual, siendo éstas alternativas de solución a la vez; la primera se basa en hacer una comparación, para determinar los rasgos principales de cada objeto que lo diferencia de los otros; el segundo paso a seguir

---

<sup>43</sup> Bosque Teresa, Cerutti Horacio, Magallón Mario, *América Latina Historia y Destino, Homenaje a Leopoldo Zea*, ob. cit., p. 395.

<sup>44</sup> *Ibíd.* p. 396.

es, definir los atributos donde garanticen que el objeto es y será el mismo a lo largo de la historia.

De acuerdo a Villoro, “En este primer nivel de significado, <<identificar>> quiere decir <<singularizar>>, es decir, distinguir algo como una unidad singular en el tiempo y en el espacio, discernible de las demás”.<sup>45</sup>

Sin embargo, de acuerdo a la pregunta ¿la realidad es dada, construida, o es una herencia por preservar o un ideal por alcanzar? su texto *los grandes momentos del indigenismo en México*, nos menciona que la realidad que se nos ha mostrado es una falsa ideología, falsa no en el sentido que no sea verdadera sino que es una realidad disfrazada porque según él “La ideología consiste en una forma de ocultamiento en que los intereses y preferencias propios de un grupo social se disfrazan, al hacerse pasar por interés y valores universales, y se vuelven así aceptables por todos”.<sup>46</sup>

Sin embargo, después de haber analizado la identidad como singularidad, nos corresponde aplicar dicho concepto a los pueblos indígenas, es decir, reconocer a un pueblo, desde esta perspectiva, sería distinguir puntos principales como: su lengua, costumbres, tradiciones, vestimenta, modos de producción, ubicación geográfica, fauna, flora, estos aspectos culturales ayudan para que a lo largo del tiempo puedan reconocerse y distinguirse frente a los otros.

Empero, “...La búsqueda de la propia identidad presupone la conciencia de su singularidad, como persona o como pueblo, pero no se reduce a ella. Aunque una persona o una colectividad se reconozcan distintas a los demás pueden tener la

---

<sup>45</sup> Ídem. p. 396.

<sup>46</sup> Villoro, Luis, “*El concepto de ideología y otros ensayos*”, México, FCE, 1985. p.18.

sensación de una <<pérdida de identidad>>”.<sup>47</sup> Esto demuestra que la parte no comprende al todo, pero si el todo a la parte.

Es decir, una etnia o una persona no bastan para representar un símbolo de identidad, porque pueden existir otros grupos étnicos que compartan similares singularidades, por esa razón, no se podría distinguir el uno del otro, además serían muy semejantes, por lo tanto ocasionaría esa pérdida de identidad, sin embargo, para que esto no suceda debe de existir una identidad auténtica y universal, donde vayan implícitas las singularidades de cada pueblo y se pueda observar esta distinción mediante un panorama más completo.

En este sentido:

La <<identidad>> se refiere ahora a una representación que tiene el sujeto. Significa por lo pronto aquello con lo que el sujeto se identifica a sí mismo. De ahí la importancia de la noción de <<sí mismo>> (self, soi). En psicología el <<sí mismo>> no es el yo pensante sino la representación que el yo tiene de su propia persona. Supone, pues, la síntesis de múltiples imágenes en sí en una unidad.<sup>48</sup>

De ahí que, esta interpretación sobre conocerse a sí mismo, represente la identificación existencial de una persona o grupo hacia una cultura, pueblo o nacionalidad, dependiendo la región donde se encuentren implícitos se les dictará el modo de actuar dentro de ella, el sujeto o conjunto acatará las obligaciones y derechos que tiene por pertenecer a ese grupo social, esto servirá para distinguirse de los demás y que los otros lo reconozcan a nivel nacional, internacional y mundial a lo largo del tiempo.

---

<sup>47</sup> VILLORO, Luis, *Estado Plural, Pluralidad De Culturas*, ob. cit., p.64.

<sup>48</sup> Bosque Teresa, Cerutti Horacio, Magallón Mario, *América Latina Historia y Destino, Homenaje a Leopoldo Zea*, ob. cit., p. 397.

Por consiguiente, es de suma importancia tener noción de sí mismo, para no generar esa pérdida de identidad generada por la ruptura de la historia y por la construcción de una ideológica falsa, falsa no en un sentido en que no sea cierta como se ha mencionado anteriormente, sino en donde no se dicen las cosas como son y sólo se disfraza la realidad como justificación de los atropellos cometidos en contra de los indios.

Además Villoro menciona:

Esa realidad colectiva no está constituida, por ende, por un cuerpo, ni por un sujeto de conciencia, sino por un modo de sentir, comprender y actuar sobre el mundo y por formas de vida compartidas, que se expresan en instituciones, comportamientos regulados, artefactos, objetos artísticos, saberes transmitidos, en suma por lo que entendemos por una <<cultura>>. El problema de la identidad de los pueblos remite a su cultura.<sup>49</sup>

Igualmente, como lo menciona el autor, el problema principalmente se encuentra en la cultura, pero ¿la cultura es originaria o fue construida desde un panorama del viejo mundo? La cultura en su mayoría fue transgredida y manipulada desde una visión de occidente, fácilmente se puede percibir, por ejemplo, desde el idioma español vigente en el país, la religión, tradiciones, entre otros parámetros establecidos, pero no por esta razón quiere decir que no se pueda generar un símbolo de identidad.

He aquí, la importancia de este estudio, al querer rescatar lo que aún queda de peculiar en el territorio y adaptar a la historia las necesidades reales de las personas, para no estar siguiendo paradigmas no correspondientes a su existencia. Además es pertinente aclarar, la identidad no se debe entender en un sentido coloquial, a base de una selección de futbol, un himno nacional, un mariachi, o el pulque.

---

<sup>49</sup> VILLORO, Luis, *Estado Plural, Pluralidad De Culturas*, México, Paidós, (1998). p. 66.

Porque:

...Puede tratarse también de símbolos nacionales: la bandera. Los iconos locales (patrióticos o religiosos), los héroes colectivos, la identidad nacional se reducen a ese conjunto de signos simples que no corresponden a ningún otro pueblo. Esta representación superficial basta, sin embargo para alimentar un nacionalismo popular y chocarrero.<sup>50</sup>

Sino, la identidad de un pueblo debe de pensarse como un modo de ser y de actuar dentro de la sociedad, para que esto suceda se debe llevar a cabo una deconstrucción de la historia, para asimismo generar esa conciencia de identidad en las personas y que empiecen a aceptarse como individuos y como sociedad, "... se trata pues de una representación intersubjetiva, compartida por una mayoría de los miembros de un pueblo, que constituiría un <<sí mismo>> colectivo".<sup>51</sup>

Esta perspectiva a su vez permitirá quitar esa mirada foránea impuesta por el conquistador y aceptada por la población dominante, si se elimina esta visión las personas empezarán a crear un enfoque adaptado a su realidad, a sus necesidades, para dejar de ser dependientes, marginados y sobre todo para alimentar esa autoestima desfigurada e insuficiente admitida desde hace mucho tiempo.

Es por eso que la conservación de la propia identidad sirve como, una resistencia a la infiltración total de la cultura opresora, y a la vez como una reafirmación de la propia tradición cultural para verse a sí mismos, pero ya no con un ideal externo sino más bien interno y lleno de autoestima, valor y dignidad.

---

<sup>50</sup> Bosque Teresa, Cerutti Horacio, Magallón Mario, *América Latina Historia y Destino, Homenaje a Leopoldo Zea*, Vol. II, México, UNAM, 1992. p. 402.

<sup>51</sup> *Ibidem*. p. 398.

Conforme a Villoro:

... La búsqueda de la propia identidad presenta aquí una alternativa. O bien el retorno a una tradición propia, el repudio del cambio, el refugio en el inmovilismo, la renovación de los valores antiguos, el rechazo de la << modernidad >>: es la solución de los nacionalismos << integristas >> .La otra alternativa es la búsqueda de una nueva representación de sí mismo, en la que pueda integrarse lo que una colectividad ha sido con lo que proyecta ser.<sup>52</sup>

La identidad en este aspecto no se puede reducir sólo a una edificación hereditaria del pasado, porque los paradigmas han sido cambiados y transgredidos al paso de la historia, y esto a su vez ha ocasionado la confusión de rasgos socioculturales propios, la solución a este problema es hacer un análisis de la historia, para originar una reafirmación de la misma, integrando planteamientos esenciales vigentes, esto Villoro lo explicará en lo que él llama identidad como autenticidad.

Sin embargo ¿Qué es la identidad como autenticidad según Luis Villoro?

De acuerdo al filósofo mexicano, antes de dar una respuesta a este planteamiento se deben distinguir dos puntos fundamentales, para la creación de una definición auténtica y real sobre la identidad.

El primer punto nos dice, "...podemos llamar <<auténtica >> a una cultura cuando está dirigida por proyectos que responden a necesidades y deseos colectivos básicos y cuando expresa efectivamente creencias, valoraciones y anhelos que comparten los miembros de esa cultura".<sup>53</sup> Esto quiere decir, una cultura es auténtica cuando cubre con las expectativas y necesidades de un pueblo colectivo.

---

<sup>52</sup> Ibídem. p. 399.

<sup>53</sup> Ibídem. p. 403.

No obstante, el segundo punto menciona que el proyecto no necesariamente tiene que ser el mismo para las futuras generaciones indígenas, porque los estándares pueden cambiar de acuerdo a como cambie el contexto donde habiten; en este sentido, una cultura auténtica debe ir renovando sus ideologías, formas o necesidades conforme lo exija su realidad.

También es importante entender, lo que significa ser una cultura auténtica, porque puede caerse en el error de confundirse con una cultura imitativa.

Sin embargo ¿Qué se entiende por una cultura imitativa? Una cultura imitativa, es aquella que responde a necesidades y proyectos peculiares de una situación diferente a la que vive un pueblo o etnia, o puede ser también una cultura que separa y desfigura a la mayoría de la población indígena y sólo pueden reconocerse un grupo predeterminado de ellos en la comunidad.

En este sentido:

La identidad consistiría en la representación imaginaria, propuesta a la comunidad, de un proyecto consistente con sus necesidades y deseos. No se encontraría, pues, al buscar una realidad oculta, permanente en su historia y su cultura, sino al asumir ciertos valores consistentes con su realidad. La identidad no sería un dato, sino una propuesta, que tendría por función responder a necesidades colectivistas y señalar un curso a la acción coherente con ellas.<sup>54</sup>

Es decir, la identidad de un pueblo no consiste en descubrir una realidad escondida, sino más bien en dibujarla de acuerdo a su contexto. Esta búsqueda orienta a revisar la propia tradición, para detectar lo peculiar y de esta manera poder ayudar a construir un mejor proyecto donde se puedan dictar roles de comportamiento positivos para una mejor convivencia colectiva y sobre todo para apartar las ideas negativas que lo obstaculicen.

---

<sup>54</sup> *Ibíd.* p. 404.

Puesto que "...en cada momento hay que elegir un pasado propio y desprenderse de otro, porque en cada momento debemos integrar el pasado a un proyecto coherente con una situación nueva. Según las metas que proyectamos, reinterpretarnos el pasado, a modo de destacar en él anuncios que señalen a nuestros fines".<sup>55</sup> Esto demuestra que, la búsqueda de una cultura auténtica lleva un cambio constante, si la situación así lo amerita.

Por consiguiente, la identidad descubierta cumple una doble función, por una parte, evitar la separación de la historia con la actualidad, y producir una continuidad de la tradición como base para el proyecto futuro a dibujar. "...al efectuar esa operación imaginaria, propone valores como objetivos y otorga así un sentido a la marcha de una colectividad".<sup>56</sup>

Por el otro lado, consiste en confrontar los deseos y necesidades, que generan una incertidumbre de igualdad con otras personas. De esta manera nos compete a nosotros trazar una imagen en la cual podamos reconocernos y ver en ella nuestro pasado, esta imagen debe generar seguridad y dignidad, para dejar de sentir esa incertidumbre con los otros. Este reconocimiento servirá también, para alimentar de nuevo esa autoestima desfigurada a causa de la conquista, pues cada nación, pueblo o etnia, tiene que llegar a ser lo que ha escogido ser.

Del mismo modo, esta renovación o creación de una nueva identidad tiene como fin en este siglo, eliminar la mirada impuesta de occidente desde hace muchos años, esta supresión se logrará cuando se haga una toma de consciencia sobre lo que nos han hecho creer los conquistadores que somos, por ejemplo, seres inferiores, barbaros, salvajes, iletrados, entre otras connotaciones negativas,

---

<sup>55</sup> Ibídem. p. 405.

<sup>56</sup> VILLORO, Luis, *Estado Plural, Pluralidad De Culturas*, México, Paidós, (1998). p.69.

puesto que la misma historia demuestra que esto no es así, por eso mismo con la ayuda de Luis Villoro es como haré ese recorrido para eliminar falsas ideologías.

Además el autor propone ciertos puntos primordiales para una buena integración en una sociedad colectiva, por ejemplo, debe de existir, una comunidad cultural, una conciencia de pertenencia, un proyecto común y una relación con el territorio, porque no debe de olvidarse que anteriormente los pueblos indios, tenían una enorme relación con su ubicación geográfica, esa relación con la naturaleza, es un punto principal también a rescatar para una identidad auténtica.

Porque:

...hay identidades, grupo de clase, de comarca, de pertenencia religiosa, que pueden cruzarse con las de etnia y nacionalidad. En estas mismas, un sujeto puede reconocerse en varias identidades, de distinta amplitud, imbricadas unas en otras. En México puede verse a sí mismo como zapoteca, oaxaqueño, mexicano y latinoamericano y norteamericano, etc.<sup>57</sup>

En consecuencia la identidad se nos presenta, como una vida común la cual manifiesta una aceptación a ciertos modos de vivir y rehuir de otros, esta aceptación de colectividad acata a ciertos lineamientos de comportamiento y a ciertos modos de usos, costumbres y tradiciones.

Pero no sólo se reduce a un modo de ser dentro de una sociedad, sino también a atributos propios, por ejemplo, la lengua común, herramientas de trabajo, rituales, creencias religiosas, ciencia, educación, leyes y normas establecidas para el bien común, la creación de una asociación cívica que haga valer la justicia correspondiente a su realidad y necesidades donde lleve implícito la nacionalidad de las personas.

---

<sup>57</sup> Ibídem. p.70.

Porque “permanecer a una nación es asumir una forma de vida, incorporarse a una cultura, hacer suya una historia colectiva. No son la sangre, ni la raza o el lugar de nacimiento los signos de pertenencia; tampoco la adscripción política, sino la integración a una identidad cultural”.<sup>58</sup> Puesto que, la nación representa parte de la identidad de las personas, una elección de vida y responde a las necesidades reales.

No obstante, mencionó a una nación y no a un estado, porque según Villoro:

Estado y nación responden a necesidades básicas diferentes. La nación satisface el anhelo de todo hombre de pertenecer a una comunidad amplia y de afirmar su identidad en ella. El Estado cumple otro valor igualmente universal: el de la seguridad y el orden. Para establecer la paz y desterrar la <<guerra de todos contra todos>> es preciso la sumisión a un poder soberano. Las funciones del Estado pueden sobreponerse parcialmente a las de la nación o naciones que domina, pero no se identifican con ellas porque ambas son distintas.<sup>59</sup>

Por lo tanto, los pueblos indígenas y las etnias serían entonces naciones, porque cumplen con las características antes mencionadas, y solo ellos son capaces de llevar a cabo dichos lineamientos de un bien común, para engendrar esa identidad de autenticidad.

Pero, aun así es importante mencionar que, un pueblo o etnia no forzosamente se refiere a un conjunto de sujetos del mismo origen étnico, porque si no se cuenta con esa toma conciencia, de compartir una identidad y proyectos comunes a beneficio de todos y no sólo para un grupo definido, no se le puede designar como un pueblo o nación a quien no respeta esta integridad colectiva. Esto sería más bien una identidad imitativa.

---

<sup>58</sup> Ibídem. p.15.

<sup>59</sup> VILLORO, Luis, *Estado Plural, Pluralidad De Culturas*, ob. cit., p.18.

Asimismo, después de haber descrito ambos modos de identidad a modo de resumen se debe entender identidad como singularidad como, aquellas características esenciales que tienen un pueblo y éstas a su vez lo diferencian con otros, y también esas características esenciales hacen que un pueblo sea el mismo a lo largo de la historia. Porque sólo se puede diferenciar a un pueblo de los otros si dura en el tiempo, y sólo llega a tener sentido decir que un pueblo permanece si podemos singularizarlo frente a los otros.

Además porque el origen y la continuidad cultural son los pilares de una identidad propia. Este reconocimiento en los distintos momentos del tiempo se sustenta en las costumbres, tradiciones y creencias colectivas, fundadas por una historia y legalizadas por la aceptación común, porque la singularidad deriva de un pasado.

Empero, la identidad como autenticidad, es la aprobación de una identidad adquirida por los antepasados, con la intención de renovarla o construir una nueva identidad, tomando como base aquello peculiar de un pueblo, siempre y cuando ayude a resolver las escaseces correspondientes a la realidad y si la obstaculizan se tiene que rechazar y a la vez edificar una ideología nueva que cubra con las necesidades de una sociedad colectiva. Porque la identidad como autenticidad es un proyecto de un bien común tomada mediante una decisión voluntaria.

Sin embargo, después de haber hecho este recorrido sobre de la identidad como singularidad y la identidad como autenticidad es momento de, trasladar este conocimiento a la obra de Luis Villoro titulada, *Los grandes momentos del indigenismo en México*, para detectar lo singular y auténtico de la población indígena en México. Pero antes de hacer este recorrido explicaré lo que el autor entiende como indigenismo.

El indigenismo según el filósofo mexicano, puede entenderse de dos diferentes maneras, la primera antes de la conquista y la segunda después de ella. Por eso mismo su texto, *Los grandes momentos del indigenismo en México*, nos ayudará a demostrar lo mencionado anteriormente. En su texto el filósofo lo divide en tres momentos.

Oigamos a nuestro autor:

Creemos encontrar tres momentos fundamentales en la conciencia indigenista, que señalaran otros tantos estadios manifestativos del ser indígena y que se expresarán en distintas conceptualizaciones indigenistas. Corresponde el primero a la cosmovisión religiosa que España aporta al Nuevo Mundo, el segundo a la del moderno racionalismo culminante en la Ilustración del siglo XVIII y en el cientismo del XIX, el tercero a una nueva orientación de preocupación histórica y social que culmina en el indigenismo contemporáneo<sup>60</sup>

Siguiendo este recorrido se manifiesta en el primer momento al indigenismo como aquella civilización peculiar, llena de prejuicios malos, por sus barbaries cometidas en sus rituales y creencias, aunque varios pensadores como Hernán Cortés y Fray Bernardino de Sahagún intentan rescatar rasgos positivos.

Por ejemplo:

Desde el principio aparece Hernán Cortés un afán que lo distingue radicalmente de sus antecesores; no es el conquistador aquel, más mercader que constructor de imperios, sólo interesa <rescatar>, sacar fruto material de sus conquistas. Cortés se enfrenta al Nuevo Mundo en una extraña mezcla de conquistador e investigador, de hombre práctico dominando por el afán de lucro y poder; y teórico espectador dirigido por el ansia de descubrir y relatar.<sup>61</sup>

No obstante, aunque Cortés y Sahagún haya tenido esta visión, concuerdan que la población indígena es bárbara y necesita ser civilizada mediante la evangelización. En este sentido, “Lo indígena es presencia y operante. Y precisamente por su proximidad y

---

<sup>60</sup> Villoro, Luis, “Los grandes momentos del indigenismo en México”, México, FCE, 2014. p. 15.

<sup>61</sup> *Ibidem.* p. 21.

eficacia, su negación es más rotunda; por ella vese condenado al aniquilamiento. Lo indígena aparece como cercano y negativo”.<sup>62</sup>

Sin embargo, aunque el pensamiento indígena aparezca como algo negativo a la mirada de los conquistadores, esto manifiesta un reconocimiento de identidad para nosotros los habitantes de México, para hacer esa recuperación y afirmación de la cultura propia. Y no negando que no existieron rasgos malos ocurridos, sino, rechazarlos si no brindan una mejor convivencia entre los habitantes de los pueblos indígenas, pero esta visión se formará ahora desde la visión interior de la población, y ya no desde el exterior del Viejo Mundo.

En resumen se puede decir, el indigenismo en el primer momento antes de la conquista, manifiesta una cultura idolatra según los colonizadores, pero grandes pensadores como Clavijero y Fray Servando demostrarán lo contrario a esta ideología falsa.

Porque, según Luis Villoro, la historia relatada sobre del indigenismo es una historia falsa, falsa no en el sentido de que no sea verdadera, sino más bien en que ha sido manipulada a beneficio de quien la relata, y este sistema de creencias son las que desfiguran la realidad. He aquí, una paradoja porque, se pretende captar la realidad indígena, pero mediante conceptos contruidos no a base de los indios, sino de los conquistadores, de esta manera “... no nos comunican, pues, una historia *imaginaria* sino una historia *real* pero *disfrazada*”.<sup>63</sup>

De la misma manera, el segundo momento del indigenismo ayuda a descubrir y a desenmascarar aquellas ideologías falsas y creencias básicas de la cultura indígena. Para este descubrimiento Villoro toma como base a grandes pensadores como Francisco Javier Clavijero y Fray Servando Teresa de Mier, el primer autor manifestará, la realidad indígena como una liberación de las falsas ideologías, desde una perspectiva razón personal propia y el segundo igual una liberación de la situación indígena, pero desde una óptica impersonal impropia.

---

<sup>62</sup> Ídem. p. 253.

<sup>63</sup> Ibídem. p. 9.

Es decir, en este segundo momento el indigenismo desenmascara las malas afirmaciones que hacían los europeos sobre México, por ejemplo Paw y Buffon, ellos afirmaban que América era inferior, por su clima, por la falta de raciocinio de sus habitantes, por sus animales, entre otros aspectos negativos, pero lo decían sin haber conocido la región, es algo absurdo a la vez creer en estas malas definiciones.

Asimismo, Clavijero demuestra en su texto *La Historia antigua de México*, la falsedad de estas argumentaciones. Por ejemplo, “el indio, nos dijo Clavijero, es esencialmente igual a cualquier otro hombre. <<Protesto a Paw y a toda la Europa – repite una vez más – que las almas de los mexicanos en nada son inferiores a la de los europeos>>”.<sup>64</sup> el autor se atreve a hacer esta afirmación, porque él sabe que en todo ser humano existen tantos vicios como virtudes, diferencia de pensamientos, y esa diferencia es algo natural, y no por esa razón quiere decir que el indio sea inferior, bárbaro, rebelde, idolatra, sino cada quien asume sus creencias y costumbres en torno a su sistema de creencias y cosmovisión del mundo.

Del mismo modo, Clavijero en su obra *La Historia antigua de México*, hace una afirmación de la propia cultura pero a la vez un alejamiento de ella, porque sólo narra las cualidades, de la región pero como algo olvidado, aunque lo importante de ello es que, ya no se observa a la cultura indígena como algo negativo, sino más bien como algo positivo. “...Este alejamiento podría parecernos su abandono y negación; pero, lejos de ello, constituye la vía de la recuperación. Porque al ponerse a distancia nuestra, queda purificado de su malignidad”,<sup>65</sup>

Sin embargo, ante este distanciamiento el indigenismo, tiene implícito un carácter positivo pero desde una mirada de occidente, a esta visión Villoro la llama como una razón impersonal impropia, porque según los españoles el indio debe de tener una trascendencia a un ser humano, sin ningún rasgo de malicia.

---

<sup>64</sup> Villoro, Luis, “Los grandes momentos del indigenismo en México”, México, FCE, 2014. p. 122.

<sup>65</sup> *Ibidem*. p. 253.

Porque “al <<humanizar>> al indio adquiere éste sentido propio. El pasado ya no se ve como algo pecaminoso; hasta puede elevarse a modelo. El choque entre providencia y el pueblo en tanto individuo tiende a desaparecer; el estigma demoniaco se desvanece”<sup>66</sup>

Por consiguiente, se puede entender al indigenismo como aquello particular y maravilloso antes de la llegada de los españoles, como seres humanos iguales en cuanto a conocimiento, creatividad, llenos de amor por la naturaleza, por su población, fue una cultura capaz de darle un mejor aprovechamiento a su realidad, por eso mismo Villoro lo llama como un alejamiento con un aspecto positivo. Dicho en sus propias palabras “...En este momento adquiere lo indígena valor positivo; y ello no porque lo mantenemos próximo, sino precisamente por lo contrario: porque lo mantenemos a distancia”.<sup>67</sup>

Pero, aunque se vea como un distanciamiento, sirve también para reforzar ese espíritu de identidad, de ardor y amor en el corazón, y de demostrar a la población actual, que ni Europa, ni cualquier otro continente es mejor que nosotros, por supuesto que tampoco nosotros mejor que ellos, sino más bien somos iguales, al ser iguales existe ese reconocimiento de identidad, y de la creación de un mejor futuro ya no para unas pocas personas, sino más bien para un bien común.

Asimismo, Villoro en “...El tercer momento muestra lo indio como cercano y positivo; constituye, pues, la síntesis de los momentos anteriores”.<sup>68</sup> A consecuencia de, Villoro entiende al indigenismo como una renovación y construcción de pensamiento indígena, tomando como base la historia para la fundamentación de la conciencia y realidad en que se desenvuelve la comunidad indígena, por eso mismo, ahora es momento de nosotros los estudiosos del tema, unir ambos momentos del indigenismo para la edificación de una mejor cultura indígena que responda a sus necesidades.

---

<sup>66</sup> Ibídem. p. 145.

<sup>67</sup> Ibídem. p. 254.

<sup>68</sup> Villoro, Luis, “Los grandes momentos del indigenismo en México”, México, FCE, 2014. p. 254.

Pero no sólo a los estudiosos de la temática de esta investigación corresponde hacer esta construcción, sino más bien a la misma población indígena, invitarla a la cimentación de este proyecto a futuro.

Porque, como bien se mencionó en la identidad como autenticidad, ésta cubre con las necesidades y deseos de las personas, ahora es momento de aplicar ese conocimiento al indigenismo, pero antes de ello, es importante detectar la singularidad y autenticidad que tiene el indigenismo, en estos instantes daré pauta a desarrollar lo mencionado.

El indigenismo, como singularidad ha tenido y tiene diferentes características, como su espacio geográfico, su arquitectura, sus costumbres, por ejemplo, la cultivación de la tierra para obtener maíz, aunque sus herramientas de obtener alimentos son un poco diferentes, su mecanismo sigue siendo el mismo, por ejemplo el de regar las milpas con agua del río, si es que las milpas son de riego o si son milpas temporales, esperar a que llueve para que se rieguen, para de esta manera sembrar, maíz, trigo, haba, frijol, o cualquier otro alimento.

No obstante tengo el atrevimiento de decir esto porque como ya se explicó la singularidad es algo propio y diferente de los demás y que permanece a lo largo del tiempo, pues desde la época de Hernán Cortés hasta nuestros días las pirámides de Tenochtitlan son un ejemplo de ello:

La cual ciudad es tan grande y de tanta admiración, que aunque mucho de lo que della podría decir dejé, lo poco que diré creo es casi increíble, porque es muy mayor que Granada, y muy más fuerte, y de tan buenos edificios y de muy mucha más gente que Granada tenía al tiempo que se ganó, y muy mejor abastecida de las cosas de la tierra.<sup>69</sup>

Además, otra diferencia se encuentra en las creencias religiosas, aún existen pueblos, donde no profesan la religión católica, por supuesto que no alaban igual a los mismos Dioses de la época prehispánica, como Tláloc, o Quetzalcóatl, pero esto demuestra una resistencia a esa imposición cristiana.

---

<sup>69</sup> *Ibíd.* p. 24.

Pues según Villoro también en la manera de educar existía una diferencia, porque los indígenas, “Guardaban profundo respeto a la ancianidad; y aun a las personas pobres o de bajo linaje, como fuesen ancianos, veneraban y saludaban con gran miramiento”.<sup>70</sup> Esta manera de ver a las personas adultas sigue vigente, aunque tal vez ya no con la misma seriedad de antes, pero aún está presente. Una persona adulta es como un símbolo de sabiduría para nuevas generaciones.

También, cultivaban la humildad, como un sentido de compasión, pero no en el sentido cristiano que se conoce actualmente como, compasión sinónimo de pobreza, y dominación, sino más bien como ese reconocimiento de uno mismo en el otro.

Es decir, “no se levantaban a mayores con sus hacienda, antes se abajan y humillaban; no deseaban ser tenidos por ricos ni que su fama fuese tal sino que andaban humildes e inclinados, no deseaban honra ni fama, andábanse por ahí con una manta rota, pues tenían mucho a la honra”.<sup>71</sup> Esto era un valor verdadero de amor por sus semejantes y que sigue actualmente ejerciéndose en varios pueblos de México.

Sin embargo, como el tiempo se ha hecho una gran ruptura en toda esta serie de comportamientos y creencias, por esta razón, es momento de aplicar lo que el autor denomina como la creación de una identidad auténtica.

De la misma manera, esta construcción de la identidad auténtica describirá y aceptará lo que una comunidad pretender ser, tomando rasgos fundamentales de nuestros antepasados para así mismo hacer una integración de esos rasgos principales con el presente.

---

<sup>70</sup> *Ibidem.* p. 55.

<sup>71</sup> *Ídem.* p. 55.

Por ejemplo:

Los indios edificaron una civilización perfectamente adaptada a su condición y necesidades. Por medio de una ascética educación lograron dominar su instinto. El rigor de sus castigos, la austeridad de sus vida, la disciplina y frugalidad que en todo se imponían, su laboriosidad diligente, les permitió mantener un régimen social adecuado que contrarrestara sus inclinaciones. Sólo así lograron levantar una gran civilización.<sup>72</sup>

Por consiguiente, la intención de hacer esta construcción es para recobrar ese sentido de dignidad de vernos a nosotros mismos, ya no como indígenas o mestizos, como dos aspectos diferentes, sino más bien la unión de ambos para así determinarnos como personas iguales a las del resto del mundo.

Sin embargo, el problema que encuentro aquí es la determinación del nombre que se le asignará a esta colectividad de personas que pretenden ser, pero eso sucederá cuando se lleve a cabo el proyecto, tomando en cuenta la realidad en la que se vive, y de esta manera ir rompiendo la mirada occidental con la que se nos observa desde hace mucho tiempo, esta renovación o creación de la identidad generará ese sentido de personalidad e igualdad, con los otros, no en un sentido de vanidad, sino más bien de integridad y de dignidad, para tratar de cambiar esa opresión que lleva mucho tiempo ejerciéndose en los indígenas. Asimismo, volver a ser "... un pueblo austero, amante a la virtud y del orden, sobrio en sus consejos y vigoroso y fuerte en sus costumbres".<sup>73</sup>

Porque, actualmente hasta los mismos indígenas han aceptado esa visión de occidente impuesta a falta de una toma de conciencia, por ejemplo, se creen y sienten como si fueran personas inferiores, analfabetas, miserables, cosa que la historia demuestra que esto no fue así. Sino fue a causa de la transgresión y el desfiguramiento que ocasionaron los españoles en nuestro país antes conocido como Anáhuac y ahora llamado México.

---

<sup>72</sup>Ibídem. p. 51.

<sup>73</sup>Villoro, Luis, "Los grandes momentos del indigenismo en México", México, FCE, 2014. p. 59.

Igualmente, afirmo que ninguna persona es inferior a cualquier otra de otros países porque, en cuestiones de agricultura, artesanía, o cualquier otro arte u oficio, cualquier individuo es capaz de crear sus alimentos, cosas u objetos tan impresionantes; y esto no puede manifestar un rasgo de inferioridad, y me atrevo a decirlo porque he visto y hecho todo esos procesos de cómo se trabaja en las milpas para generar maíz, frijol, o cualquier otro alimento, al mismo tiempo de cómo hacen las capas de lana de borrego o fajas, que representan un símbolo de identidad singular de nuestra región.

Por esta razón, es momento de hacer esta toma de conciencia a los indígenas y a todos los habitantes de México para la edificación del nuevo proyecto, que resolverá nuestra situación actual y que reafirmará nuestro sentido de identidad, pero ya no en un sentido chocarrero a base de iconos patrióticos, sino de un modo de ser y de vivir.

Porque, aunque Villoro no desarrolle ciertas ideas de identidad como singularidad y de identidad como autenticidad en su texto, yo explicaré parte de ellas en una manera más concreta por ejemplo:

La vestimenta es otro rasgo característico peculiar, que sigue vigente por ejemplo, las mujeres indígenas, siguen utilizando chales, rebosos, capas, para cubrirse del frío, algunas personas aún caminan descalzas. Los hombres utilizan sombrero pero no necesariamente porque tengan la categoría de ser rancheros, sino porque es un hábito que se fue cultivando para cubrirse del sol anteriormente. Y también utilizar sombrero era y es un símbolo de respeto, ya que cuando una persona mayor pasa frente a una persona joven, el joven tiene que quitarse el sombrero como muestra de respeto a los mayores, si no fuese así la persona adulta tenía y tiene el derecho de darle un golpe, por esa falta de educación.

Cabe aclarar que la población indígena en la época prehispánica no utilizaba sombreros como en la actualidad, pero los sombreros a lo largo de la historia, también forman parte de esa identidad propia del país.

En este sentido, la educación familiar es otro punto singular frente a los demás porque aunque anteriormente estas formas de educar eran muy severas, servían para mantener un orden dentro de la comunidad.

Además, la lengua, sigue vigente en algunos hablantes por ejemplo, el maya, el mazahua, el otomí, el náhuatl, el purépecha, entre otros. Sin embargo, actualmente existe poco interés al estudiar o hablar estas lenguas pero aun así esto demuestra que la conquista no acabó con todo lo existente en nuestro territorio.

No obstante, aunque se haya hecho el análisis de las dos vías para la reconstrucción de una nueva identidad de los pueblos indios, aún falta mencionar como el estado intenta integrar a la comunidad indígena en la nación mexicana. Asimismo cabe señalar la búsqueda de una identidad colectiva, ya que no se puede olvidar que no hablamos de una sola etnia, pueblo o cosmovisión, sino también de una multiculturalidad y pluralidad de culturas.

De la misma manera, para desarrollar este estudio retomaré la obra de Luis Villoro titulada *Estado Plural, Pluralidad De Culturas*, por lo tanto es momento de iniciar el tercer capítulo titulado, el indigenismo visto a través de la obra de Luis Villoro.

## **El indigenismo visto a través de la obra de Luis Villoro**

Este capítulo tiene como finalidad desarrollar la idea que tiene Villoro sobre el estado plural, asimismo para llegar a entender que significa el mismo, es necesario entender dichos términos que conforman su significado, por ejemplo: nación, etnia, estado y pueblo. Para el entendimiento de estos conceptos me apoyaré de la obra titulada *Estado Plural, Pluralidad De Culturas*, el cual hace una breve introducción sobre lo que significa cada uno de ellos.

De la misma manera después de haber realizado este estudio sobre el estado plural, describiré como Villoro pretende la búsqueda de una identidad colectiva, sin más preámbulo daré pauta a desarrollar lo mencionado.

Para comenzar este breve recorrido es importante responder a ciertas preguntas, ¿Cómo se originó el estado plural según Villoro? Y ¿Qué relación tiene el indigenismo con el estado plural? Empero, antes de dar respuesta a estas interrogantes es importante desarrollar un breve análisis sobre lo que conforma a un estado.

Ya que según el autor para la creación de un estado se necesita de una nación sin embargo, ¿Qué entiende el autor por nación? La nación de acuerdo a él no siempre estuvo relacionada a un Estado, ya que su antigüedad a la época moderna, no involucraba un régimen político. Debido a que varias naciones podían coexistir bajo el mismo mando o gobierno sin la necesidad de que existiese una relación política que validara sus decisiones para un bien común.

De la misma manera, cabe mencionar que “Para definir un concepto tan lábil se han utilizado distintos criterios, pero en todos suelen estar presentes cuatro condiciones necesarias para poder aplicarlo a una asociación humana: 1)

comunidad de cultura; 2) conciencia de pertenencia: 3) proyecto común, y 4) relación con un territorio”.<sup>74</sup>

Dado que, de acuerdo al pensador mexicano estas son las cuatro maneras para llegar a la construcción del significado de nación, desarrollaré cada una de ellas para determinar su significado. En primera instancia, la comunidad de cultura se manifiesta en un estilo de vida colectivo el cual adhiere a varias formas de vivir y el rechazo de otras, aquí existe el acatamiento de una moral de desenvolviendo en su comunidad para establecer el orden y la armonía con sus conciudadanos, el cual se ejerce a través de sus usos y costumbres.

No obstante, también “...se manifiesta en una esfera objetivada: lengua común, objetos de uso, tecnología, ritos y creencias religiosos, saberes científicos; implica instituciones sociales, reglas consensadas y rituales cívicos que mantienen y ordenan el comportamiento colectivo”.<sup>75</sup> Del mismo modo la peculiaridad de cada cultura se manifiesta en la concepción que sus habitantes tienen de ella, es decir, en la forma de relatar su historia.

En segundo lugar, la conciencia de pertenencia a una comunidad indígena acude a relatos místicos sobre su origen, los cuales se manifiestan de similar o diferente manera, esto se produce de acuerdo a su ubicación geográfica, a su sistema de creencias, o también, por los sucesos históricos que han marcado su singularidad en espacio y tiempo el cual los diferencia de los otros. Ya que “...toda nación se ve a sí misma como una continuidad en el tiempo. Un individuo pertenece a una nación en la medida en que se integra en ese continuo”.<sup>76</sup>

---

<sup>74</sup> VILLORO, Luis, *Estado Plural, Pluralidad De Culturas*, México, Paidós, 1998. p. 13.

<sup>75</sup> *Ibidem.* p. 14.

<sup>76</sup> *Ídem.* p. 14,

Además, también esta conciencia de pertenencia se puede dar de acuerdo a la relación familiar, es decir, la sangre, la raza. Empero, ésta idea de conciencia de pertenencia no es definitiva, ya que sólo es una incitación a participar en un estilo de vida el cual lleva a un bien común. Porque según Villoro podemos pertenecer e identificarnos con una nación sin la necesidad de tener rasgos sanguíneos del país al cual se quiere integrar.

Por ejemplo, "...Gonzalo Guerrero, el español que, abandonado por los suyos, se asimila al pueblo maya al grado de formar una familia, vestirse y oradarse las orejas como un indio, se niega a volver a Castilla y lucha con su nuevo pueblo, pertenece a la nación maya pese a su nacimiento".<sup>77</sup> Igualmente Rousseau no deja de ser francés por ser ciudadano de Ginebra o Domenico Teotocópulos no deja de ser castellano por haber nacido en Grecia.

En tercera instancia, el proyecto común se refiere a un aspecto subjetivo, éste implica una forma de comportarse en una sociedad; la actitud de estas personas se muestra como un elemento de su identidad, el cual lleva consigo un sujeto colectivo para el bien general. Es decir, un proyecto común el cual se refiere a "...un grupo humano que decide perdurar como comunidad. Pertenecer a una nación no es aceptar la fatalidad de un origen biológico, es ligar el sentido de la propia vida a una suerte comunitaria, esto es, aceptarse como parte de un destino común".<sup>78</sup>

Asimismo, un proyecto común es también un asunto de voluntad, puesto que, no nos sentiríamos parte de una sociedad si de alguna manera no percibiéramos que somos parte de una colectividad, que en su destino va el nuestro.

Por último, la relación con un territorio, esto se refiere a un lugar donde se asienta un pueblo o etnia, su hábitat se desenvuelve de acuerdo a su cosmovisión, las comunidades agrícolas están determinadas por su asentamiento, en el caso de los nómadas se les muestra como un espacio libre, sin limitaciones puesto que ellos

---

<sup>77</sup> Ídem. p. 14.

<sup>78</sup> Ibídem. p. 15.

no conforman una civilización estable sino de carácter aventurero. Sin embargo, la relación con algún territorio también puede originarse de forma simbólica, por ejemplo, varias etnias hacen referencia a un lugar propio, por la idea de que es algo sagrado, ya que allí fue donde crecieron sus ancestros y donde sucedió el germen de su civilización.

Empero:

...A veces este sitio es lejano y su minoría sólo se conserva en los mitos fundadores; otras veces, puede aún reconocerse como parte del territorio ocupado. En algunos casos, la nación se considera ligada a un territorio nuevo, prometido por el dios tutelar, fruto de futura conquista. De cualquier modo, la unidad de la nación se concibe como una continuidad en el tiempo referida a un espacio.<sup>79</sup>

Finalmente, después de realizar esta breve introducción sobre cómo se conforma una nación es momento de decir que entiende el filósofo mexicano por el mismo, de acuerdo a él "...Una nación es, pues, una entidad con la que se auto-identifican un conjunto de personas, por distintas que puedan ser sus características individuales o de grupo".<sup>80</sup> Es decir, las cuatro condiciones antes mencionadas deben forzosamente implementarse para la creación una nación, Sin embargo, Villoro dice podemos aun distinguir dos clases de naciones, las cuales nombra como históricas y proyectadas.

De ahí que, las naciones históricas según él, son las que reconocen el uso de costumbres, tradiciones y creencias compartidas, las cuales se formaron y fueron aceptadas por una historia que justifica un bien común, es decir, "...La nación deriva de un pasado; herencia es destino".<sup>81</sup>

---

<sup>79</sup> Ibídem. p.p. 15,16.

<sup>80</sup> Ibídem. p. 15.

<sup>81</sup> Ibídem. p. 16.

No obstante, las naciones proyectadas surgen de acuerdo a la aceptación de una identidad transmitida, la cual tiene como opción reconstruir o edificar un nuevo concepto de identidad que responda a su realidad.

Dicho en palabras del autor:

...La permanencia a la nación se mide por la adhesión a un proyecto hacia el futuro, decidido en común. La nación proyectada puede rechazar una nación histórica antecedente e intentar forjar sobre sus ruinas una nueva identidad colectiva. Debe entonces reconstruir el pasado para volverlo conforme a su proyecto. Si la nación histórica funda su origen y transcurso en el tiempo, la <<proyectada>> la construye mediante una decisión voluntaria.<sup>82</sup>

Asimismo, en comparación con la actualidad es imposible pensar en el concepto de nación sin una relación con lo político o con un estado, pero, esta asimilación se deriva de la concepción moderna que corresponden a los estados nacionales, la cual fue creada por la sociedad occidental. Esta unificación de estado-nación ha generado que la multiculturalidad y pluriculturalidad de culturas sea agrupada a un estado homogéneo. En este sentido el estado se ha sobrepuesto a la sociedad y a los diferentes tipos de etnias y pueblos que existen en una nación.

Sin embargo ¿Qué entiende Luis Villoro por etnia y pueblo? La etnia según él es "...Un grupo de individuos vinculados por un complejo de caracteres comunes – antropológicos, lingüísticos, político-histórico, etc. –cuya asociación constituye un sistema propio, una estructura esencialmente cultural: una cultura".<sup>83</sup> Del mismo modo se puede percibir que etnia tiene similitudes con el concepto de nación, e igualmente no incluye a un estado para la organización de su comunidad.

Empero, "<<, la diferencia que puede existir entre una etnia y una nación ocurre porque una <<etnia>> suele aplicarse al conjunto de individuos vinculados por el uso de una lengua o un dialecto particular. Una nación, considerada como una

---

<sup>82</sup> Ídem. p. 16.

<sup>83</sup> Ibídem. p. 19.

unidad de cultura y de proyecto histórico, podría incluir varias etnias que difieren en los dialectos utilizados”.<sup>84</sup> En este caso, la nación sería una o varias etnias que conservan un patrón cultural común, una unidad histórica y una referencia territorial.

De la misma manera, el filósofo mexicano dice que la aplicación del término etnia sólo tiene validez cuando existe una interrelación entre diferentes agrupaciones, de orígenes culturales diferentes, en un mismo lugar. Por ejemplo en estado de México podríamos hablar de etnias como la mazahua, la matlatzinca, la tlahuica, el otomí, y el náhuatl.

De lo contrario Villoro por pueblo entiende “Cualquier forma particular de comunidad humana unidad por la conciencia y la voluntad de constituir una unidad capaz de actuar en vistas a un porvenir común”.<sup>85</sup> Es decir, los pueblos deben considerarse con el derecho a la autodeterminación.

Pero, ¿Cuál sería la relación o diferencia que se tiene entre una etnia y un pueblo? El autor ante esta pregunta dice, “La relación de <<pueblo>> con <<etnia>> no es, en cambio, tan clara. Tanto el uso común como en el jurídico no suele calificarse de <<pueblo>> a un conjunto de individuos del mismo origen étnico, pero que no se encuentran agrupados y no tienen conciencia de compartir una identidad y un proyecto comunes”.<sup>86</sup> No obstante, de acuerdo a esta definición sobre cómo se califica a un pueblo desde una visión ordinaria y jurídica ¿Cuál sería la manera precisa para la integración de un pueblo hacia un estado para que se hagan valer sus derechos?

Debido a la duda sobre la particularidad de lo que se piensa por pueblo, el estado-nación:

...entiende ahora por ese término la suma de ciudadanos individuales, con independencia de su situación social, de su pertenencia a determinadas

---

<sup>84</sup> Ídem. p. 19.

<sup>85</sup> Ibídem. p. 21.

<sup>86</sup> Ídem. p. 21.

comunidades, clases, culturas. La nación moderna no resultó de la asociación de grupos, estamentos, comunidades, naciones distintas; fue producto de una decisión de individuos que comparten una sola cualidad; ser <<ciudadanos>>.<sup>87</sup>

Sin embargo, esta nueva concepción sobre nación y pueblo quebranta con toda noción tradicional que se venía concibiendo. De la misma manera, ahora lo que se conocía como un pueblo imaginario de personas abstractas sustituye a los pueblos reales.

Pero ¿Quién o quienes han cambiado la idea tradicional que se venía concibiendo sobre nación, pueblo, etnia? Si bien, anteriormente se mencionó que la elaboración de este nuevo concepto se debe a la época moderna, ¿A qué o a quienes responde este proyecto?

El proyecto responde según el autor a:

...Las monarquías ilustradas primero, el de una clase media <<revolucionaria>> después, el que crea el Estado-nación desde el poder. En las viejas monarquías corresponde a los intereses de la burguesía ascendente frente a la aristocracia; en los países colonizados, a una intelligentsia autóctona occidentalizada. En todos los casos el Estado-nación nace de la imposición de los intereses de un grupo sobre los múltiples pueblos y asociaciones que coexisten en un territorio.<sup>88</sup>

Por consiguiente, se puede determinar que el Estado-nación responde a una imposición de origen económico, político, el cual ejerce su poder sobre los otros. Además que su inicio no parte de un convenio o aceptación de toda una nación, sino de un grupo de personas que sólo ocultan un bien particular y no colectivo como se venía forjando antes de la época moderna.

---

<sup>87</sup> Ibídem. p.p. 25,26.

<sup>88</sup> Ibídem. p.p. 28,29.

Por lo tanto, si el Estado-nación responde a un bien particular ¿Cuál es la propuesta de Villoro para transitar del estado homogéneo al estado plural? Él menciona que ahora debe de crearse una agrupación más grande a la cual pertenecieron sus precedentes, en la cual puedan identificarse uno con el otro como miembros de una misma sociedad. De ahí que, surja una comunidad inventada la cual brinde un bienestar común y no particular como lo ha venido ejerciendo el Estado-nación.

Sin embargo, debe de entenderse que aún:

...No nos encontramos con ella; hay que crearla. Por una parte es menester forjar una nueva sociedad colectiva, distinta a la de las etnias y pueblos históricos, en la que puedan reconocerse todos los miembros del nuevo Estado; reivindicar para ello el pasado y figurar un proyecto para el futuro. Por otro lado, hay que constituir la nación sobre la elección voluntaria de ciertos valores comunes. Frente a las comunidades vividas, se crea una proyectada. En este sentido, el Estado-nación es una <<realidad imaginada>><sup>89</sup>

Además, la concepción de nación actual trata sobre una abstracción que existió en las percepciones de los liberales. La cuál sólo permitió la creación de habitantes imaginarios. Puesto que, no se puede hablar de un estado homogéneo cuando existe una diversidad de culturas en cada nación. Igualmente ese sentido de pertenencia o correlación con un grupo como símbolo de identidad, no puede dictaminarse a base de una unificación, que se regula con la creación de leyes y normas que regulen un comportamiento, ya que, se trata de un modo de vivir, de relacionarse unos con los otros, de pensarse y en la cual su suerte depende de ellos mismos.

---

<sup>89</sup> Ibídem. p. 37.

En este sentido se puede derivar que el estado plural:

...No renunciaría a la modernización del país, si por ella se entiende progreso hacia una sociedad más próspera y más democrática. Pero la modernidad deseada no consistiría en la destrucción de las estructuras locales y su supeditación a las fuerzas ciegas de un mercado mundial, sino en la participación activa de todas las entidades sociales en un proyecto común de cambio. El estado se reduciría a coordinar, en este proceso, los proyectos diferentes de las comunidades reales y a proponerles una orientación común.<sup>90</sup>

El estado plural se puede entender entonces como aquel que creara un poder, el cual se aproxime más al de las poblaciones autónomas, las cuales se gobiernan de una manera más real. Además fungirá como intermediario para la negociación y comunicación que eviten conflictos entre sus conciudadanos, del mismo modo no confundirá “sus intereses con los de ningún grupo social, así fuera mayoritario; estaría por encima de todos ellos, dejaría el oficio de dominador para asumir el de árbitro”.<sup>91</sup> Con el fin de crear una búsqueda de identidad colectiva, la cual respete su identidad y regule la equidad de oportunidades de cada individuo. Porque como bien lo dice Luis Villoro la equidad es el símbolo de la justicia.

Empero, ¿Porque existe esta búsqueda de una identidad colectiva? Y ¿Cómo es que Villoro pretende crear una identidad de esta magnitud? La identidad como bien se ha señalado anteriormente en el segundo capítulo, sirve para diferenciarse de los demás y también para tener un auto reconocimiento a nivel mundial a través de los usos y costumbres que emite cada región.

Sin embargo, la búsqueda de una identidad colectiva en México no sólo sirve para su valoración con los demás, sino para la eliminación de la mirada que tienen los conquistadores de nosotros desde hace cinco siglos.

---

<sup>90</sup> *Ibíd.* p.p. 47,48.

<sup>91</sup> *Ibíd.* p. 61.

Ya que, España desde su conquista otorgo una valor de inferioridad a la cultura Mesoamérica. Ese valor diminutivo ha generado que los pueblos originarios sean vistos como marginados, sufriendo discriminación y al mismo tiempo que existan dificultades para el reconocimiento de la ley general de sus derechos.

Estos obstáculos a su vez han ocasionado que los habitantes de los pueblos indios no tengan las mismas oportunidades en las áreas laborales, administrativas o jurídicas que brinden un beneficio de desarrollo para su comunidad, además de la falta de atención en los sectores de salud.

He aquí, la importancia de esta búsqueda nueva de identidad en el país, porque la idea que se nos presenta sobre nuestra cultura desde una óptica de occidente no representa nuestra realidad.

No obstante, "...para mantener la unidad del grupo urge una representación, en que todo miembro de éste pueda reconocerse, que integre la multiplicidad de imágenes contrapuestas. La búsqueda de una identidad colectiva aspira a la construcción imaginaria de una figura dibujada por nosotros mismos, que podamos oponer a la mirada del otro".<sup>92</sup> Empero, para la creación de esta o estas nuevas imágenes se necesita la colaboración de todos los pueblos originarios, porque ahora ya no podemos hablar de una sola imagen para identificarnos, ya que se caería en el mismo error del estado-nación al querer unificar la diversidad de culturas.

Del mismo modo, esta nueva visión de la comunidad indígena debe servir para la conservación de nuestra identidad, la cual impida la total impregnación de la cultura occidental a nuestro territorio, puesto que, cada vez hoy en día se están perdiendo usos y costumbres de los pueblos indios a causa del consumismo, capitalismo, invasión de la tecnología, falta de empleo, etc.

---

<sup>92</sup> *Ibíd.* p. 67.

Ante esta situación el filósofo mexicano dice lo siguiente:

La preservación de la propia identidad es un elemento indispensable de la resistencia a ser absorbidos por la cultura dominante. Tiene que presentarse bajo la forma de una reafirmación, a veces excesiva, de la propia tradición cultural, de la lengua, de las costumbres y símbolos heredados. En la persistencia de un pasado propio pretende un pueblo verse a sí mismo.<sup>93</sup>

Sin embargo, aunque la cultura occidental no haya permeado totalmente a la población indígena, no se puede omitir su incorporación y su relación que han tenido los nativos con los foráneos y esto a su vez haya ocasionado una mezcla de culturas.

Entonces ¿Cómo podemos rescatar en la actualidad la identidad y el uso de costumbres de los pueblos originarios? Si, como se mencionó anteriormente la realidad se presenta en un mundo globalizado por el capitalismo y a su vez la pobreza extrema y la deficiencia de trabajo.

Ante esta pregunta el autor propone dos vías para la recuperación de la identidad de los pueblos indígenas:

La búsqueda de la identidad puede seguir dos vías divergentes. La primera nos permite, en el sentimiento de nuestra singularidad, preservarnos de los otros. La seguridad de compartir una herencia puede liberarnos de la angustia de tener que elegirnos. Podemos entonces estar tranquilos: un pueblo debe ser lo que siempre ha sido. La otra vía nos enfrenta a nuestras necesidades y deseos, nos abre así a la inseguridad, lote de todos los hombres. A nosotros incumbe el rostro en el que podamos reconocernos, pues un pueblo debe llegar a ser lo que ha elegido".<sup>94</sup>

---

<sup>93</sup> Ídem. p. 67.

<sup>94</sup> Ibídem. p. 78.

Pero a pesar de que el autor proponga estas dos vías para la elaboración de una nueva identidad colectiva, no nos dice cómo o en dónde podemos llevar a cabo estos ideales.

Sin embargo, pienso que para llegar a la construcción de esta nueva identidad podemos apoyarnos de las escuelas interculturales que existen en toda la república mexicana. Empero ¿Qué son las escuelas interculturales? Y ¿Por qué en las escuelas interculturales cabe la posibilidad de aplicar las vías que propone Luis Villoro? Antes de dar respuesta a estas cuestiones es importante señalar que esta propuesta como defensa de nuestra cultura, nos va a llevar varios años y procesos de investigación, los cuales genere una revolución de mentes que garantice la liberación y el reconocimiento de los pueblos originarios.

Del mismo modo para dar respuesta a las preguntas antes mencionadas me apoyaré del texto titulado *Universidad Intercultural Modelo Educativo*, de las autoras María de Lourdes Casillas Muñoz y Laura Santini Villar.

El cual dice, con respecto a ¿Qué son las escuelas interculturales? “Son espacios académicos que permitan establecer las bases para promover relaciones paralelas entre individuos de diferentes culturas y que contribuyan a fortalecer la autoestima cultural y personal de los jóvenes de este origen, desplazando las actitudes de asimilación y sometimiento a culturas ajenas”.<sup>95</sup> Estas universidades debe de entenderse que no precisamente fueron construidas para los jóvenes de pueblos indígenas, sino para toda persona que le interese rescatar la lengua, costumbres, ritos, cosmovisiones, etc., que ayuden a la creación de nuevos discursos interculturales y estos al mismo tiempo poco a poco vayan eliminando la mirada inferior impuesta por occidente.

---

<sup>95</sup> Casillas, María, Santini, Laura, *Universidad Intercultural Modelo Educativo*, México, SEP, 2009. p. 34

Estas universidades de la misma manera tienen argumentos y proyectos que pueden servir para la descolonización y creación de una nueva identidad para nuestro territorio, porque a base de sus proyectos como son la creación de invernaderos de jitomate, u hortalizas sirven para generar una fuente de ingreso económico y al mismo tiempo si se lleva a un plano mayor puede originar nuevos empleos sin perder de vista los usos y costumbres de cultivar sus tierras.

Asimismo como dirían las autoras:

El enfoque intercultural se basa en una serie de principios filosóficos y valores que se proponen modificar las formas de abordar y atender la diversidad de las relaciones sociales que, particularmente en la sociedad mexicana, se han visto afectadas por las condiciones históricas que determinaron la desigualdad estructural, polarizando intereses y dividiendo a los diferentes sectores que la integran.<sup>96</sup>

Igualmente las propuestas que tienen los alumnos de estas universidades para la revaloración de la cultura indígena son muy elocuentes porque no pierden de vista la tradición ni la realidad capitalista que se presenta hoy en día, por ejemplo la propuesta de elaborar fundas para celulares con logotipos prehispánicos o logotipos que pertenezcan a una etnia en específico, es una idea muy lucida ya que actualmente la tecnología crece cada vez más.

Así como esta propuesta existen bastantes ahora sólo es cuestión de llevarlas a la práctica para que exista el rescate de los usos y costumbres de los pueblos indígenas, asimismo de sus lenguas originarias, porque como digiera León Portilla es una lástima cada vez que muere una lengua.

A pesar de, que se haya mencionado que son las universidades interculturales ¿Por qué en las escuelas interculturales cabe la posibilidad de aplicar las vías que propone Luis Villoro? Porque la concepción que tienen estas escuelas es la de orientar a jóvenes y profesionistas interesados en el rescate de la cultura mexicana, el cual tiene como objetivo un bien colectivo.

---

<sup>96</sup> Ídem. p. 34.

Igualmente por sus principios proponen:

- El reconocimiento al modo ancestral del saber construido de manera colectiva en un contexto determinado.
- La transformación de la visión de la cultura hegemónica, que no ha sido capaz de reconocer o ha descalificado los procesos de conocimiento construidos desde otras perspectivas culturales, sobre la utilidad económica de los saberes.<sup>97</sup>

Además del reconocimiento de la multiculturalidad y pluralidad de culturas de las tradiciones de los pueblos originarios, esto, con la intención de edificar un proyecto que resuelva sus necesidades y ayude a originar su autodeterminación.

Sin embargo ante esta propuesta Luis Villoro deja:

Una última advertencia. Un sujeto social puede hacer suyas distintas identidades colectivas, que responden a las diferentes colectividades –de mayor o menos extensión— a las que pertenece. Hay identidades de grupo, de clase, de comarca, de pertenencia religiosa, que pueden cruzarse con las de etnia y nacionalidad. En estas mismas, un sujeto puede reconocerse en varias identidades, de distinta amplitud, imbricadas unas en otras.<sup>98</sup>

Por ejemplo, en nuestro territorio puede verse a sí mismo como mazahua, tarahumara, veracruzano, mexicano y latinoamericano al mismo tiempo. Por esta razón el autor dice que una sociedad pluricultural puede mostrarse en diferentes identidades pero a través de sus comportamientos también podemos determinar la autenticidad de cada persona, esto a su vez se aprende mediante la educación, se manifiesta en centros culturales, en la forma de convivir, etc.

---

<sup>97</sup> *Ibíd.* p. 38.

<sup>98</sup> VILLORO, Luis, *Estado Plural, Pluralidad De Culturas*, México, Paidós, 1998. p. 70.

En conclusión, dice el pensador mexicano “La identidad permite dar una continuidad a la historia, al representarle un sentido, para ello tiene que hacer coherente el pasado con nuestras metas actuales. Así, la tradición representa el rostro que nuestro proyecto dibuja en ella”.<sup>99</sup> Porque nunca debe olvidarse que la identidad de un pueblo no se la otorga a un grupo determinado de personas, sino que a cada momento tiene que ser reivindicada, porque aunque no la hallemos, tenemos que encontrarla.

---

<sup>99</sup> *Ibíd.* p. 71.

## Conclusiones

Después de haber hecho el análisis de los textos *Los grandes momentos del indigenismo en México y Estado plural, pluralidad de culturas*, pude observar que el problema del indigenismo radica esencialmente por la falsa ideología impuesta por la llegada de los españoles en 1492. Es decir, falsa ideología no significa que no sea verdadera, sino que disfraza la realidad a conveniencia de quien la emite, ya sea para bienes económicos, políticos o simplemente para ejercer el poder sobre los otros y de esta manera abusar de su fuerza de trabajo y de sus recursos naturales.

Esta falsa ideología impuesta, fue la razón por la cual en el primer capítulo realice un breve análisis de los diferentes momentos del indigenismo después de la llegada de los españoles, empezando por el siglo XVI con Fray Bartolomé de Las Casas, después en el siglo XVII con Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y así sucesivamente hasta llegar al siglo XX con Guillermo Bonfil Batalla.

Asimismo, este recorrido del indigenismo en los diferentes siglos, corroboró que el problema del mismo radica en la imposición occidental desde su llegada; además tratan de justificar su ideología impuesta a través de instituciones como, la política, la económica y la religiosa, esta última como su principal medio es la manipulación de ideas a través de falacias las cuales llegan a crear la aceptación de injusticias sociales.

Sin embargo, al mismo tiempo señaló la peculiaridad de Latinoamérica hacia con Occidente, porque a pesar de sus imposiciones América Latina es digna de contemplarse como fuente de conocimiento para la edificación del pensamiento humano. Porque aunque no existan muchos textos literarios sobre la vida prehispánica de México, existen otras cualidades como la arquitectura, escultura, zona geográfica, entre otras virtudes que demuestran la calidad del pensamiento latinoamericano.

No obstante, esta génesis además de servir para una mejor comprensión sobre los diferentes momentos del indigenismo en cada época, sirvió para entender de una mejor manera las obras de Luis Villoro.

Por consiguiente, me detendré a explicar el segundo capítulo que consistió en el pensamiento del mexicano Luis Villoro, él en su texto *Los grandes momentos del indigenismo en México*, como su nombre lo dice, hizo una reflexión sobre los tres momentos que supuestamente ha pasado el indigenismo en México, teniendo como punto de referencia la triada dialéctica de Hegel, para comprender y expresar la situación de cada época por la cual han pasado los pueblos indígenas. No obstante, el primer momento el autor lo cataloga como la antítesis, el segundo momento como la tesis y el tercer momento como la síntesis de las dos anteriores.

Este método dialéctico a su vez sirvió, para hacer una distinción sobre el término identidad empleado por Villoro en otro de sus textos titulado *Estado plural, pluralidad de culturas*, este concepto de identidad lo interpreto de dos formas, la primera como una identidad de singularidad y la segunda como una identidad de autenticidad, estas dos maneras de catalogar la identidad de los pueblos indígenas, fue el principal apoyo para entender mejor la concepción del indigenismo en su obra antes mencionada.

Sin embargo, el análisis que relata el autor desde mi perspectiva, sólo es una recolección de información sobre lo que se ha dicho del indigenismo, no niego que no sea verdadero, sino que en la realidad es muy diferente a lo que se manifiesta, porque no expresa formas en la que se han venido desarrollado los pueblos originarios en el mundo desde hace mucho tiempo, por ejemplo en el proceso para la fabricación de sus herramientas de trabajo, de vestimenta, o sus medios de curación a través de plantas medicinales o simplemente para la producción de sus alimentos como el maíz, pues, el maíz ha sido siempre su primordial fuente de sustento.

Del mismo modo debe entenderse que Villoro en sus textos *Los grandes momentos del indigenismo en México* y *Estado plural, pluralidad de culturas*, sólo hace una interpretación de la realidad del indio en la historia para recuperarlo como sujeto. Ahora lo que sigue es determinar modelos o proyectos que ayuden a la transformación de su realidad para que ya no sólo sean vistos y juzgados como un sujeto de estudio, sino para que se haga valer la ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas, el cual tiene buenas argumentaciones y defensas a favor de ellos, pero que muy poco se llevan a la práctica. Como por ejemplo el caso del levantamiento de armas del EZLN en Chiapas, el cual fue un golpe de estado para la defensa de sus usos y costumbres al igual que el de sus derechos como personas.

Asimismo, la importancia de este trabajo fue la de hacer un recorrido histórico para detectar las connotaciones equivocadas que no corresponden a la realidad mexicana, y de esta manera hacer una transformación de la misma, mediante un sustento teórico que avalé la integración de los pueblos originarios a la toma de decisiones que se ejercen sobre ellos para solventar sus necesidades.

Igualmente este trabajo tiene como finalidad integrar América Latina a la investigación del pensamiento filosófico sobre su realidad, pero, ya no sólo con sus conciudadanos, sino a nivel global para asimismo crear una epistemología mundial del hombre latinoamericano, vista desde diferentes ópticas y no sólo occidentales.

Esta indagación a su vez sirvió para llamar a los pueblos indígenas, pueblos originarios como ya lo había mencionado antes el estudioso del Náhuatl Carlos Montemayor, ya que se demostró que los indios nunca han existido en México, sino sólo es un ideal impuesto a causa de la conquista. Esta revaloración de la cultura mexicana debe servir para ya no seguir modelos que no corresponden a nuestras necesidades, tanto económicas, políticas o educativas, sino se tienen que crear nuevas formas gubernamentales donde brinden un bien común que resuelva las exigencias de la población mexicana, y de esta manera ir renovando cada sistema político si la realidad lo demandase.

El valor utilitario que encuentro en esta investigación es la siguiente, puede servir de guía para un mejor entendimiento sobre el pensamiento indigenista en México, y de esta manera abrir nuevas interpretaciones y aportaciones para la revaloración e integración de la población originaria a una sociedad más justa, que brinde una mejor calidad de vida, ya no sólo a un grupo reducido de personas que ejercen el poder, sino para toda la república mexicana.

Además puede servir también para orientar a futuras generaciones de mexicanos a entender la realidad desde una óptica propia y no tanto occidental, y de esta manera ir quebrantando con toda fisura impuesta no correspondiente a la nuestra.

Porque no debe de olvidarse que si enseñamos a pensar filosóficamente nuestra cultura, a estas futuras generaciones de individuos mexicanos, podremos integrarnos en la construcción de una teoría del conocimiento a nivel mundial.

## Bibliografía

Bartolomé de Las Casas, F. (2014), *Brevísima relación de la destrucción de las indias*, Fontamara, México.

[http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/biografias/bio\\_b/bonfil\\_bata.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/biografias/bio_b/bonfil_bata.htm)

BLAUBERG, I. *Diccionario marxista de filosofía*, México, Ediciones de cultura popular, 1971

Bosque Teresa, Cerutti Horacio, Magallón Mario, (1992) *América Latina Historia y Destino, Homenaje a Leopoldo Zea*, Vol. II, México, UNAM.

[//buscon.rae.es/drae/srv/search?val=indigenismo.](http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=indigenismo)

Casillas María, Santini, Lucia, *Universidad Intercultural Modelo Educativo*, México, SEP, 2009.

Clavijero, Francisco, (1982), *Historia Antigua de México*, Porrúa, México.

De Alva, Fernando, *Nezahualcóyotl Acolmiztli (1402-1472)*, México, UAEM, 2002.

Favre, Henri. (1998), *El indigenismo*, FCE, México.

<http://www.mexicodesconocido.com.mx/jose-maria-luis-mora.html>

Mariátegui, José, *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 2007.

Mora, Luis, *México y sus revoluciones*, México, Porrúa, 1986.

Odena, Lina, recopiladora, (1995), *Obras escogidas de Guillermo Bonfil*, Tomo 1, Instituto Nacional Indigenista, México.

SALADINO, Alberto, Tesis, *El concepto de indio*, Toluca, UAEMéx, 1978.

SALADINO, Alberto, *Indigenismo y marxismo en América Latina*, México, UAEM, 1994.

VILLORO, Luis, (1998) *Estado Plural, Pluralidad De Culturas*, México, Paidós.

Villoro, Luis, “Los grandes momentos del indigenismo en México”, México, FCE, 2014.